

DOS JUSTAS POÉTICAS CELEBRADAS EN ANDÚJAR (1627 Y 1633)

Por Aurelio Valladares Reguero
Instituto de Estudios Giennenses

RESUMEN

La organización de certámenes poéticos fue un ingrediente habitual en muchas de las fiestas celebradas en nuestro Siglo de Oro. Así ocurrió en Andújar con ocasión de la beatificación de los mártires franciscanos del Japón (1627) y la conducción del agua a la ciudad (1633).

En el presente artículo se hace un análisis de estas dos justas poéticas, dentro del marco festivo en que tuvieron lugar, que se complementa con una breve antología de las composiciones presentadas y una relación de los poetas participantes.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos ha sido notable el interés mostrado por los estudiosos hacia las Justas Poéticas de los Siglos de Oro, por cuanto suponen un perfecto exponente de las corrientes literarias de la época, aparte de que tal modalidad fue practicada por casi todos los autores del momento, entre los que no faltan las grandes figuras (Cervantes, Lope, Góngora, Tirso, Calderón...).

No es el momento de insistir en estos extremos, como tampoco de analizar las circunstancias que propiciaron dichos ejercicios poéticos. Existe una

copiosa bibliografía al respecto, que incluye meritorios trabajos de críticos con voz autorizada en la materia (1). Poco podríamos aportar a las valoraciones ya hechas por varios investigadores, como tampoco a lo que nosotros mismos hemos expuesto en ocasiones anteriores (2).

Prescindiendo, por tanto, de estas cuestiones, vamos a limitarnos ahora a dos Justas Poéticas celebradas en la ciudad de Andújar, dentro de los festejos organizados, respectivamente, con motivo de la beatificación de veintitrés religiosos franciscanos martirizados en Japón y de la conducción del agua a la ciudad, certámenes que han pasado inadvertidos a los ojos de la crítica especializada (3), sin duda porque de las crónicas impresas en que se da cuenta de estos acontecimientos se conservan muy escasos ejemplares, como más adelante detallaremos.

Sí queremos, en cambio, aprovechar este momento para indicar que hubo otros certámenes poéticos en distintas poblaciones del antiguo reino de Jaén durante el siglo xvii. Dado que algunos son escasamente conocidos, se nos va a permitir que hagamos, cuando menos, un somero recuento, partiendo de las noticias que hasta el presente hemos podido recabar, aun a sabiendas de que será incompleto.

(1) Para no entrar en detalles, nos remitimos a la recopilación de Juan Delgado «Bibliografía sobre Justas Poéticas», *Edad de Oro*, VII, Universidad Autónoma de Madrid/Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1988, págs. 197-207.

(2) Tanto de las Fiestas que solían servir de marco, como de las Justas Poéticas en sí, tratamos con cierta extensión en los capítulos III y IV, respectivamente, de nuestra tesis doctoral *Vida y obra de Gaspar Aguilar* (Madrid, Universidad Complutense, 1981). Algunas de las consideraciones allí expuestas las retomamos en el trabajo «Calderón de la Barca y las Justas Poéticas de su tiempo» (*Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, Madrid, C.S.I.C., 1983, T. III, págs. 1731-1746).

(3) La crónica impresa que relata la primera de las Justas sí aparece reseñada en la recopilación de Jenaro Alenda y Mira (*Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, T. I, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1903, núm. 899, pág. 257) y unos años después se referirá a ella más detalladamente el médico andujareño Manuel Montoro García en el artículo «De cómo celebró la ciudad de Andújar la canonización de los Mártires del Japón», publicado en la revista jiennense *Don Lope de Sosa* (1923, págs. 45-46, 70-71 y 109-112). Pero no ocurre así con la segunda, de la que sólo conocemos algunas citas aisladas recogidas en el *Diccionario Bio-Bibliográfico del Santo Reino de Jaén* del siempre recordado Manuel Caballero Venzalá (T. II, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1986, núm. 2249 y 2251, pág. 253). Sin embargo, ninguna de las dos Justas figura en el repertorio bibliográfico de José Simón Díaz y Luciana Calvo Ramos *Siglos de Oro: Índice de Justas Poéticas* («Cuadernos Bibliográficos», V, Madrid, C.S.I.C., 1962).

Las Justas más famosas fueron, sin duda, las organizadas por la Universidad de Baeza en 1618 y por la Catedral de Jaén en 1660, de las que dejaron constancia, respectivamente, Antonio Calderón en su *Relacion de la Fiesta que la insigne vniversidad de Baeça celebrò à la immaculada Concepcion de la Virgen Nuestra Señora* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1618) y Juan Núñez Sotomayor en la *Descripción panegyrica de las insignes fiestas que la S. Iglesia Catedral de Iaen celebró en la translacion del Ss. Sacramento a su nuevo y sumptuoso Templo por el mes de Octubre de 1660...* (Málaga, Mateo López Hidalgo, 1661) (4).

Tenemos noticia también de un certamen poético celebrado en Martos en 1640, dentro de unos festejos en honor de María Santísima de la Villa, en el que tomaron parte una treintena de poetas, cuyas composiciones, conservadas en hojas sueltas y autógrafas hasta 1936, se encuentran hoy en paradero desconocido. De todo ello, incluida la nómina de los poetas participantes, nos ha dado detallada referencia el investigador marteño Manuel Caballero Venzalá, quien, además, confiesa haber visto tales papeles (5).

Hay constancia de otro certamen organizado en Úbeda, en 1660, a través del poeta malagueño Juan de Ovando y Santarén, el cual, al frente de un poema recogido en su libro *Ocios de Castalia, en diversos Poemas* (Málaga, Mateo López Hidalgo, 1663, fols. 58r-60r), nos ofrece esta explícita nota: «Romance compuesto en vn Certamen, que en Fiesta del Ss. Sacramento se celebrò en la ciudad de Vbeda. De cuyos asuntos, fue el vno dar baya a Iudas en veinte y quatro coplas. Fue el premio primero vn bolso de ambar, y oro. Fue el Secretario don Andres de las Cuevas y las Bacas Canonigo de la Iglesia Colegial de Vbeda».

Así pues, de las seis Justas Poéticas celebradas en la provincia de Jaén que hasta ahora conocemos, dos corresponden a Andújar, ciudad que en

(4) A la primera dedicó hace unos años Manuel Alvar un breve artículo, «Descripción bibliográfica de la Fiesta de la Universidad de Baeza (Una antigua referencia a la popularidad de don Quijote)», publicado en *Homenaje al Excmo. Sr. Dr. D. Emilio Alarcos García*, T. II, Universidad de Valladolid, 1965-67, págs. 163-167. También hemos tratado nosotros este asunto en el trabajo «Una Justa Poética organizada por la Universidad de Baeza en honor de la Inmaculada Concepción (1618)», que tiene prevista su publicación en el número 3 de la revista *Mágica*. (Centro Asociado de la UNED de la provincia de Jaén). Y por lo que respecta a la Justa Poética de Jaén, debemos señalar que es la única de esta provincia incluida en el citado estudio de J. Simón Díaz-L. Calvo Ramos.

(5) *Diccionario bio-bibliográfico...*, T. II, núm. 1632, págs. 252-253.

esta época se mostró muy propicia a la organización de lucidos festejos (6), en alguno de los cuales no faltó el ingrediente literario. Citemos, aunque sea de pasada, los más famosos.

Muy célebres fueron las fiestas de 1597, con motivo del traslado a la ciudad de las reliquias de San Eufrasio, a cuyo efecto compusieron sendos poemas los hermanos Argensola, amigos del andujareño Francisco Terrones del Caño, predicador de Felipe II (7). Estos festejos serían relatados más tarde por Antonio Terrones de Robres en el libro *Vida, Martyrio, Translación y Milagros de san Euphrasio Obispo, y Patron de Andujar* (Granada, Francisco Sánchez, 1657).

La beatificación de San Juan de Dios fue festejada también con actos religiosos, corridas de gansos y toros, según atestigua Manuel Salcedo del Villar en el opúsculo *Relacion de las fiestas que hizo la muy noble, y muy leal ciudad de Andujar. A la Beatificacion del glorioso Patriarca S. Juan de Dios* (Jaén, Francisco Pérez de Castilla, 1631).

Aunque de menor entidad, debemos destacar, igualmente, las fiestas organizadas para recibir, el domingo 5 de diciembre de 1632, una imagen de la Concepción de Nuestra Señora, obra del escultor granadino Alonso de Mena (8), con lo que Andújar se unía a tantas otras poblaciones de Andalucía, fervorosas defensoras de este misterio mariano, mucho antes de que fuera declarado como dogma por la Iglesia. Sobre este acontecimiento se publicó una pequeña obra, de sólo 4 folios, bajo el título de *Relacion del solemne recibimiento que en la Ciudad de Andujar se hizo a una Imagen de la Concepcion de la Virgen Santissima Nuestra Señora* (Jaén, Fran-

(6) El investigador andujareño Enrique Gómez Martínez ha dedicado a este tema varios trabajos, de los que destacamos «Las fiestas de una ciudad media del Barroco: Andújar» (*Conferencias de los Cursos de Verano de la Universidad de Córdoba sobre el Barroco en Andalucía* (Priego, 1984; Cabra, 1985), T. VII, Córdoba, 1987, págs. 77-84) y «Fiestas y diversiones en la provincia de Jaén durante el siglo XVII» (*Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 151, 1994, págs. 235-251). En ninguno de ellos se habla de las dos fiestas sobre las que ahora tratamos.

(7) Estas dos composiciones de los poetas aragoneses, precedidas de una breve introducción, las recogemos en nuestra *Guía literaria de la provincia de Jaén*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1989, págs. 80-86.

(8) Se trata del padre y primer maestro del célebre escultor Pedro de Mena (Granada, 1628 - Málaga, 1688).

RELACION
**DEL SOLEMNE
 RECEBIMIENTO**
 que en la Ciudad de Andujar se
 hizo a una Imagen de la Con-
 cepcion dela Virgen San-
 tissima Nuestra
 Señora.

☞ Por el Mæstro Don Francisco del Villar. ☞



Con licencia, Impresa en Iáen, Por Francisco Perez,
 de Castilla, Año de 1633

cisco Pérez de Castilla, 1633) (9), de la que es autor Francisco del Villar, precisamente el encargado de relatar las fiestas en que se enmarcan las dos Justas Poéticas a las que aquí vamos a referirnos.

No podía faltar en este panorama festivo alguna muestra de la devoción a Nuestra Señora de la Cabeza, de la que ya habían dejado constancia nuestras dos máximas figuras literarias: Cervantes, en el capítulo 6.º del libro III de *Los Trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617), y Lope de Vega, en el acto II de *La tragedia del Rey don Sebastián y bautismo del Príncipe de Marruecos* (1618) (10). En el mismo sentido, cabe agregar el *Éplogo de la solemnísima y muy festiva translación de la milagrosa Imagen de N. Señora de la Cabeça, desde su prodigioso Santuario de Sierra Morena a la Yglesia Mayor de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Andújar, para que la preserve del contagio con que Dios nuestro Señor aflixe a Andalucía, este año de 1650*, de Manuel Salcedo Olid, libro del que se conserva un raro ejemplar, carente de portada (11), cuyo asunto sería retomado unos años después por el mismo autor en su *Panegírico historial de N. S. de la Cabeza de Sierra Morena* (Madrid, Julián de Paredes, 1677) (12).

Pasamos ya a centrarnos en las dos justas poéticas anunciadas al principio, aunque nos detendremos también en los demás elementos de ambas fiestas, ya que, aparte del valor histórico y cultural que en sí encierran, contribuyen a hacernos comprender mejor el contexto en que se desarrollan dichos certámenes literarios, necesario —a nuestro entender— para poder emitir una valoración más ponderada.

(9) Antonio Palau y Dulcet en su *Manual del librero hispanoamericano* (2ª edic., T. XXVII, Barcelona-Oxford, 1976, núm. 368401, pág. 214) recoge la siguiente ficha: *Relación del recibimiento que en Andújar, se hizo a una imagen de la Concepción*, Madrid, 1674, 4.º, 4 h. Nos queda la duda de si en verdad existió esta edición o simplemente se trata de una confusión con la que nosotros conocemos y que él no menciona.

(10) Para lo relativo a este asunto pueden verse los capítulos que dedicamos a ambos autores en nuestra *Guía literaria de la provincia de Jaén* (pgs. 63-66 y 101-105).

(11) Véase el estudio de José Carlos de Torres Martínez «Don Manuel Salcedo Olid, escritor de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 153 (1994), T. I, págs. 111-120. Tenemos noticia de una reciente edición, hecha en Andújar, de esta obra de Salcedo Olid. Nos imaginamos que se haya tomado como base el ejemplar descrito por Torres Martínez.

(12) De esta obra se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid (3-38.459).

I. FIESTAS POR LA BEATIFICACIÓN DE LOS PRIMEROS MÁRTIRES DEL JAPÓN (1627)

1. Crónica de Francisco del Villar

Para todo lo relativo a estos festejos contamos con una detallada crónica redactada por el escritor andujareño Francisco del Villar y editada dos años después:

RELACION / DE LA FIESTA / QVE CELEBRO EL MVY / obseruante Conuento de san Francisco de / Andujar, al glorioso San Pedro Baptista y / sus compañeros, primeros Mar- / tyres del Iapon. / Dispuesta por el M. D. Francisco del Villar. / Y dedicada a la muy noble y leal ciudad de Andujar. / [escudo] / Con licencia en Granada, por Martin Ferna[n]dez, 1629. 10 hs. + 42 fols., 19'5 x 14'5 cm.

De esta obra sólo conocemos la existencia de dos ejemplares, a uno de los cuales, además, faltan algunas hojas.

El único completo se conserva en la biblioteca de la Catedral de Córdoba (con la signatura 1211), formando parte de un volumen que reúne tres obras, las cuales tienen en común ser del mismo autor y versar sobre sendas fiestas celebradas en Andújar. Se encuentra, en primer lugar, la que acabamos de describir, y a ella siguen la relativa a la fiesta de la conducción del agua (de ella hablaremos en el apartado siguiente) y la mencionada al final de la introducción (13).

El segundo ejemplar aparece encuadernado (en 2.º lugar) en un volumen de la Academia de la Historia (Madrid), en cuyo tejuelo figura el título de *Papeles Varios. Tomo XIX* (Signatura: 9-29-1-5755). En este caso faltan los folios 13-16 y 41-42.

Por otra parte, sabemos que un ejemplar de esta obra se encontraba a finales del pasado siglo en la biblioteca del Marqués de Jerez, según nos atestigua su propietario en un artículo fechado en Sevilla el 10 de enero de 1899 (14). Describe varios libros de su biblioteca, que considera «rarísimos»

(13) Queremos expresar nuestra más sincera gratitud al canónigo archivero don Manuel Nieto Cumplido, quien nos ha permitido conseguir una fotocopia de dicho volumen, gracias a lo cual hemos podido realizar el presente trabajo.

(14) Marqués de Jerez: «Unas papeletas bibliográficas», *Homenaje a Menéndez Pelayo en el año vigésimo de su profesorado. Estudios de erudición española con un prólogo de D. Juan Valera*, T. II, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1899, págs. 627-663.

y «de una parte de los cuales sólo se conoce el ejemplar que poseo» (15), comenzando, precisamente, por el que ahora nos ocupa (16).

Sobre estas fiestas publicó un amplio resumen el médico andujareño Manuel Montoro García (17), pero no nos dice nada de qué ejemplar se sirvió. Es más, y aunque resulte un tanto inexplicable, ni siquiera menciona la crónica de Francisco del Villar, de la que, obviamente, tomó los datos.

Sí dan noticia del libro, en sus conocidos repertorios, Jenaro Alenda y Mira (18) y Antonio Palau y Dulcet (19).

Volviendo al ejemplar de Córdoba (el que hemos manejado), diremos que en las hojas de los preliminares nos encontramos con dos poemas laudatorios (un soneto, dedicado a la ciudad de Andújar, y dos quintillas, al autor) de Manuel de Vago y Peralta y otro (dos décimas, dirigidas al autor) de Juan Martínez de Moya. Sigue una larga dedicatoria a la ciudad de Andújar, en la que Francisco del Villar, tras explicar las razones que lo llevaron a escribir esta obra, hace un encendido elogio de Andújar, resaltando los sucesos más importantes de su historia, tanto políticos como religiosos.

La crónica de la fiesta (fols. 1r-41r) se complementa con una consideración final (fols. 41v-42r), en la que el autor, en un ejercicio típico de *captatio benevolentiae*, con abundancia de citas clásicas, expone y justifica las razones de su proceder. Finalmente (fol. 42v) se incluye la «Licencia» para la impresión de la obra, otorgada por el Licenciado don Antonio González en Granada el 11 de mayo de 1629.

2. Elementos de la fiesta

Si bien el autor dedica la mayor parte de su libro a la Justa Poética, creemos oportuno comenzar refiriéndonos al resto de su contenido, incluyendo otras noticias que consideramos de interés.

(15) *Ibíd.*, pág. 627.

(16) *Ibíd.*, págs. 627-630.

(17) «De cómo celebró la ciudad de Andújar la canonización de los Mártires del Japón». *Don Lope de Sosa*, núm. 122-124, febrero-abril de 1923, págs. 45-46, 70-71 y 109-112.

(18) *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, T. I, Madrid, Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra, 1903, núm. 899, pág. 257.

(19) *Manual del librero hispanoamericano*, 2.ª edic., T. XXVII, Barcelona-Oxford, 1976, núm. 368399, pág. 214.

Inicia su relato Villar aludiendo al anuncio de canonización, por el Papa Urbano VIII, el 5 de febrero de 1627, de los veintitrés religiosos franciscanos evangelizadores del Japón y primeros mártires de este reino. Fray Juan de Soto, Guardián del Convento de San Francisco, lleva la noticia al Ayuntamiento de la ciudad y propone la celebración de unas fiestas, para lo cual se aprestaron muchas personas de la ciudad, tanto religiosas como seglares.

Aunque aquí se habla de «canonización», en realidad se trataba de «beatificación». Estos religiosos habían sido crucificados y alanceados, por orden de Hideyoshi, el Shôgun gobernante, en Nagasaki el 5 de febrero de 1597. El 19 de julio de 1627 el mencionado pontífice firmó el decreto por el que los declaraba verdaderos mártires y el 14 de septiembre del mismo año promulgó el breve *Salvatoris et Domini nostri Jesu Christi*, que concedía a la Orden franciscana y a la diócesis de Manila celebrar la misa y oficio en honor de dichos mártires. Más tarde serían canonizados por Pío IX, concretamente, el 8 de junio de 1862. La Iglesia celebra la fiesta de San Pedro Bautista y sus compañeros mártires el 5 de febrero, en tanto que el día 6 de febrero (quizá porque el día anterior coincide con el de Santa Agueda) la liturgia se reserva para San Pablo Miki (jesuita nacido en Japón) y compañeros mártires, aunque todos habían compartido el martirio.

Los hechos protagonizados por estos religiosos en las lejanas tierras del Japón produjeron un fuerte impacto, como lo prueba la abundante bibliografía sobre el particular (20).

(20) Entre los libros que por aquel entonces se escribieron podemos reseñar, por orden cronológico, los siguientes:

– *Dos informaciones hechas en Japon: una de la hazienda que Taycosama, señor del dicho Reyno, mandó tomar... y otra de la muerte de seis Religiosos Descalços de S. Francisco, y tres de la Compañia de Iesus, y otros diez y siete Iaponeses, que el dicho Rey mando crucificar en la ciudad de Nagasaqui*; S.l., s.i., 1599 (Cfr. J. Simón Díaz, BLH, IX, núm. 4018).

– Fray Juan de Santa María: *Relacion del martirio que seys Padres Delcalços Franciscos, y veynte Iapones Christianos y padecieron en Japon*; Madrid, Lic. Várez de Castro, 1599; edic. del P. Fidel de Lejarza, Madrid, Raycar Imp., 1966 (J. Simón Díaz, BLH, XII, núm. 4525-6). También es el autor del *Martyrio de los santos protomartyres del Japon*; Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1628 (J. Simón Díaz, BLH, XII, núm. 4527).

– Fray Alfonso Balsalobre: *De la Vida y Milagros de Fray Pedro Baptista y sus compañeros Martyres del Japon*; Barcelona, Sebastián Jaime, 1618 (N. Antonio, BHN, I, pág. 12; J. Simón Díaz, BLH, VI, núm. 2346).

Pero no fue solamente la ciudad de Andújar la que festejó por todo lo alto la beatificación de los protomártires del Japón. Tenemos noticia de otros lugares en los que se hizo algo similar, según ha quedado constancia en distintas crónicas escritas a tal efecto (21). De entre ellas destaca, por su

— Pedro de Frías: *Relacion del martirio de treinta y un Martires, Religiosos, y Terceros, hijos de nuestro Padre San Francisco... que... han padecido glorioso Martirio... en el Japon*; Madrid, Imp. Real, 1633 (A. Palau y Dulcet, MLH, V, núm. 95.014; J. Simón Díaz, BLH, X, núm. 3260).

Para todo lo relativo a este asunto pueden verse los estudios de Constantino Bayle (S. J.), *Un siglo de cristiandad en el Japon*, Barcelona, Lábor, 1935, págs. 87-100; P. Marcelo Ribadencira, *Historia de las Islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japon*, edic. del P. Juan R. de Legísima, O.F.M., Madrid, Editorial Católica, 1947, págs. 539-588, y Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez y José Vives Gatell, *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, T. III, Madrid, C.S.I.C., 1973, págs. 1441-1442.

(21) Tenemos conocimiento, al menos, de las siguientes:

— ACHERRETA OSORIO, Juan de: *Epitome de la ostentosa y sin segvnda fiesta, qve el insigne y real convento de San Francisco de Seuilla, hizo por ocho dias, començando desde veynte y vno de Mayo; a honra de los gloriosos 23 protomartires del Japon, hijos de la primera y tercera Regla del Serafin de la Iglesia*; Sevilla, Pedro Gómez de Pastrana, 1628 (Cfr. J. Simón Díaz, BLH, IV, núm. 1969).

— ANDRADE, P. Alonso de: *Sermon que predicó... en el Conuento de san Diego de los descalços de san Francisco, de la Ciudad de Murcia: en las fiestas qve hizo la Seraphica Religión á sus veinte y tres Martyres, Prothomartyres de la Iglesia del Japon, Sábado a 5 de Febrero deste año 1628...*; Orihuela, Juan Vicente Franco, 1628 (J. Simón Díaz, BLH, V, núm. 2415).

— ARRIAGA, Gabriel José de: *Fiestas que se celebraron en la noble villa de Baena en la canonizacion de los gloriosos Mártires del Japon y sus veinte y dos compañeros de la Religion de San Francisco...*; Montilla, Imp. Marqués de Priego, 1628 (B. J. Gallardo, EBELRC, I, núm. 287; J. Alenda y Mira, RSFPE, I, núm. 901; J. Simón Díaz, BLH, VI, núm. 740).

— AYLLÓN, Fray Juan de: *Poema de las fiestas qve hizo el convento de S. Francisco de Iesvs de Lima, a la Canonizacion de los veyntitres Martyres del Xapon...*; Lima, Francisco Gómez Pastrana, s.a. [licencia y aprobación de 1630] (J. Simón Díaz, BLH, VI, núm. 1913).

— CARO DE MALLEN, Ana: *Relacion, en qve se da cventa de las grandiosas fiestas, que en el Conuento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Seuilla se an hecho a los Santos Martires del Japon. Compuesta en Octauas por Doña...*; Sevilla, Pedro Gómez, 1628 (J. Simón Díaz, BLH, VII, núm. 5110).

— IÑIGUEZ COLODERO, Pedro: *Loores y Fiestas a los veynte y tres sanctos martires del Japon...* Haro, Juan de Mongastón, 1628 (J. Simón Díaz, BLH, XII, núm. 1153).

— MALDONADO, Fulgencio: *Sermon en la Ovtava que en esta Corte se consagró a la gloria de los veinte y tres Martires del Japon, Descalços de la Orden de S. Francisco, que canoñizó la Santidad de Urbano VIII. Predicose a... Felipe III...*, en el Real Convento de S. Gil... Madrid, Viuda de Luis Sánchez, 1627 (J. Simón Díaz, BLH, XIV, núm. 284).

— RELACION Verdadera de la Solemne Octava, y Devotissima. Y Grandiosa Procession. Y Fiestas que la Seráfica Familia del glorioso Padre S. Francisco ha celebrado a la Ilustre

valor literario. la *Relación* de la sevillana Ana Caro de Mallén, compuesta por 48 octavas reales (22).

Centrándonos en el caso de Andújar, diremos, siguiendo al citado cronista, que el domingo 7 de mayo de 1627, a las 4 de la tarde, varios caballeros llegan a las puertas del Convento, con acompañamiento de atabales, trompetas y ministriles, y tiene lugar la «Publicación de las Fiestas» para el domingo 11 de junio (Pascua del Espíritu Santo), que se anuncia por calles y plazas, siendo uno de los ingredientes importantes el Certamen Poético, que se fijó en una cortina de damasco carmesí.

El sábado 10 de junio, a las ocho de la noche, da comienzo la fiesta «con una vistosa y bien compuesta máscara» (fol. 5v). Al son de atabales y trompetas se inicia el desfile, con participación de cinco cuadrillas (Aventureros, Turcos, Japoneses, Franceses y Nación Española), todas ellas con ricos adornos, entre los que no faltan breves poemas. Acompañaba un carro triunfal, con músicos y ministriles, que llevaba en lo alto una representación de San Pedro Bautista. El recorrido por las principales calles de la ciudad, con la escolta de muchas personas, durará hasta la media noche.

Al día siguiente la iglesia y claustros del Convento aparecen engalanados con ostentosas colgaduras, pinturas, altares, cruces, relicarios, revestimiento de las columnas, arcos, construcciones en forma de galeras, florones, etc. A medio día se produce un repique general de campanas durante una hora. Por la tarde se cantan las Vísperas, con inclusión de villancicos y chanzonetas, destacando el canto de un romance escrito «por una persona grave», cuyo nombre no se consigna, aunque sí el texto (fols. 9v-10v). Y por la noche hay un importante despliegue de luminarias, con gran concurso de gentes, principalmente en el trayecto desde la plaza de San Francisco hasta la de Mestanza, donde se suceden el ruido de atabales, música, fuegos de artificio, disparo de cohetes, bombas de fuego, etc. La torre de San Francisco se encontraba llena de luces, a cuyo esplendor se unía la torre de la

Canonización de 23 gloriosos Martires, seis Religiosos Franciscos Descalços y diez y siete japones domésticos, y conuertidos suyos, y coadjutores en la predicación del verdadero Evangelio, que nuestro muy santo Padre Urbano VIII canoniçó, y dió por verdaderos Mártires a 19 de Julio deste presente año de 1627 la qual cierto Cortesano embió a vn su amigo ausente. S.l., s.i., s.a. (F. López Estrada, artículo que citaremos en nota siguiente, nota 10.ª, pág. 54).

(22) Puede verse el trabajo de Francisco López Estrada «La relación de las fiestas por los mártires del Japón, de doña Ana Caro de Mallén (Sevilla), 1628», *Libro-Homenaje a Antonio Pérez Gómez*, T. II, Cieza, 1978, págs. 51-69. Reproduce el texto en las págs. 61-69.

Compañía de Jesús con repique de campanas, música y cohetes, dado que tres de los mártires pertenecían a esta orden religiosa.

El lunes 12 de junio por la mañana los claustros del convento franciscano ofrecían los «papeles de Poesía», que previamente habían estado en poder del Secretario de la Justa, y en un dosel de terciopelo carmesí se mostraban los premios. De esta forma, todos los asistentes pudieron leer los textos, con lo que se producen los lógicos comentarios entre la gente, que se atrevía a lanzar sus pronósticos sobre la concesión de los galardones.

Se celebra una misa, oficiada por el Doctor Juan Alonso Palomino, Prior de San Bartolomé, en la que se cantaron motetes en honor de los santos. El sermón corre a cargo del Doctor Juan de Carranza y Cárdenas, del que se destaca su valía por haber conseguido una beca para el Colegio Real de Granada y haber opositado con éxito al priorato de la iglesia mayor de esta ciudad. De entre las chanzonetas cantadas, el cronista elige el texto de una (fols. 12v-13v), compuesta por la poetisa andujareña María de Rada, que, en esta ocasión, decidió no tomar parte en el certamen.

La fiesta duró hasta después de mediodía, en que el P. Guardián ofreció un convite a los que se quedaban para la procesión de la tarde.

A las cuatro comienza la procesión general, cuya suntuosidad resulta difícil describir al cronista, quien destaca el número de estandartes, adornos de los santos, riqueza de sus vestidos, galas de las cruces, andas, colgaduras de las calles..., todo ello resaltado con una afluencia masiva de público. Presidían el P. Guardián, don Cristóbal Serrano de Piédrola, caballero de Santiago, y don Antonio Terrones Robres, en representación de la ciudad.

Iban, por este orden, las cofradías de Andújar: Esclavos de Ntra. Señora y Humildad de Cristo (del convento de San Francisco de Paula), Jesús Nazareno (del convento de la Santísima Trinidad), Patronos de San Diego (del convento de San Francisco), Rosario de Ntra. Señora (del convento de San Francisco de Paula), Concepción de Ntra. Señora (de la iglesia parroquial de San Bartolomé), Soledad de Ntra. Señora (del convento de la Victoria) y Santa Veracruz (del convento de San Francisco).

Seguían tres estandartes de gran majestad, a cada uno de los cuales precedían doce hachas blancas de cuatro pabilos y acompañamiento de caballeros. El primero, portado por don Alonso Serrano de Piédrola, alcalde perpetuo del Castillo y Fortaleza de la ciudad, tenía en una parte a los dos patronos (Ntra. Señora de la Cabeza y San Eufrasio), ricamente bordados,

y en la otra, el texto de la sentencia de muerte contra los Santos Mártires. Don Juan Palomino Cobo y don Gómez de Valdivia y Cárdenas portaban, respectivamente, el estandarte de la Fe y el de la Religión.

Capitaneaba el escuadrón un Cristo crucificado, cuyas andas llevaban religiosos de todas las órdenes con un jeroglífico. Junto a las imágenes de Santa Isabel, reina de Portugal, y San Francisco de Asís, desfilaban las de los veintitrés Santos Mártires: San Pablo, San Gabriel, San Juan, San Joaquín, Santo Tomás, San Francisco, San Buenaventura, San Matías, San Miguel Cozaqui, San Pedro Oxiqui, San Cosme, San Pablo, San Francisco, San Gonzalo García, San León, Santo niño Tomé, San Francisco de San Miguel, San Felipe de Jesús, San Francisco Blanco, San Martín de la Ascensión, San Antonio, el Santo niño Luis y, finalmente, San Pedro Bautista, quien había solicitado morir el último. El cronista describe con todo lujo de detalles los adornos de cada santo y llega a decir que los oros que ornaban sus hábitos estaban valorados en más de setenta mil ducados.

Iban a continuación las distintas órdenes religiosas (Capuchinos, Carmelitas Descalzos, Mínimos de Ntra. Señora de la Victoria, Santísima Trinidad y Franciscanos), con la representación de la Clerecía (el Licenciado Juan Palomino, Beneficiado de San Bartolomé, a cuya parroquia pertenecía el convento de San Francisco) y de la ciudad, con sus maceros.

La procesión, que concluyó a la puesta del sol, siguió este itinerario: calle Ollerías, Mercado, Santa María, Altozano de Santiago, plazuela de Santa Clara, Compañía (en un altar estaban los tres santos suyos), arco de la plaza de Mestanza, Corredera, iglesia de San Bartolomé, convento de Jesús María, Calancha y San Francisco.

Las calles estaban ricamente adornadas con tapicerías y lienzos, así como arcos y altares. Hubo un premio para el mejor altar, que se lo llevó el colocado en la calle que va de San Francisco a la plaza, dedicado al mártir San Antonio, donde destacaba el texto de un romance (fol. 23r-v).

La jornada terminó a media noche con una demostración de fuegos de artificio.

El día 13, martes, ofició la misa el Licenciado Manuel de Soto, hermano del P. Guardián, con acompañamiento de música y chanzonetas, correspondiendo el sermón al P. Fr. Lucas de Haro, Lector de Teología y Predicador del convento de San Francisco de Córdoba.

RELACION
DE LA FIESTA
 QUE CELEBRO EL M V Y
 obseruante Conuento de san Francisco de
 Andujar , al glorioso San Pedro Baptista y
 sus compañeros, primeros Mar-
 tyres del Iapon.

Dispuesta por el M. D. Francisco del Villar.

Y dedicada a la muy noble y leal ciudad de Andujar



Con licencia en Granada, por Martin Fernández, 1629.

3. Justa Poética

La tarde de dicho día 13 de junio tuvo lugar la Justa Poética, ingrediente de la fiesta al que concede mayor atención el cronista, no en vano le dedica, prácticamente, la mitad del libro: anuncio del certamen, con indicación de los temas de las distintas modalidades, leyes por las que se ha de regir y designación de los jueces (fols. 3r-5v), y su celebración, con la distribución de premios y los textos de las composiciones presentadas (fols. 24r-41r).

Al hacer el anuncio, Francisco del Villar insiste en la importancia de la Justa, que justifica con las siguientes palabras:

«porque las letras tengan su principal parte en la Fiesta; y estas, auuadas con el picante de las consonancias, y reduzidas y ajustadas al freno suaue de la mensura y numeros, añaden fuerças a fuerças, y primor a primores; no solo combida a los Poetas con amor y cortesía, pero con premios los atrae y prouoca, fiando en sus ingenios merecidas alabanças de tales Santos. Triunfos son del Apolineo Coro, restaurar memorias perdidas, vengar injurias del tiempo, y celebrar hechos insignes y valerosos; que la diuinidad que Platon conocio en la Poesia, fixa los conceptos firmemente en la memoria, los imprime apaciblemente en el alma, y lo que mas es, los adelgaça tanto, que se pierde de vista. Exe[m]plos tenemos en Hercules, Amphion y Orfeo, recibidos Hieroglificos, de las conocidas ventajas que hazen a los demas ingenios Poeticos. Muchos y muy auentajados cuenta nuestra nobilissima ciudad, dichosa en esta parte como en todo, que alegra[n]do las margenes de nuestro Betis, y parandose sus corrientes, causan imbidia a los mas celebrados rios del mundo. Y para oy-lles cantar las alabanças destes veynte y tres valerosos Capitanes, y vitoriosos triunfadores (Dauid, cada qual de mas soberuio gigante) los obliga co[n] premios, no de interes, porque no se alabe de que tan nobles pechos tiraniza, de honor si y estimacion, que es el esmalte con que esta Religion Serafica hermosea mas el oro de su pobreza» (fols. 3v-4r).

El cartel de la Justa Poética queda configurado de esta forma:

«Certamen primero.

El más agudo e ingenioso Epigrama, que en siete disticos discurriere, y treatare del dichosissimo transito de la Cruz al cielo, de nuestros gloriosos Martyres; lleuara.

1. Premio, vn par de medias de seda.
2. Dos varas y media de tafetan rosado.
3. Vna dotrina de Belarmino.

Certamen segundo.

El que con mas graue pensamiento celebrare en vn Soneto, los dulcissimos coloquios que los insignes veynte y tres Martyres tuuieron desde la prision hasta el lugar del martyrio, tendra, glossando este verso.

Coronas a Corona, a muerte vida.

1. Vn corte de jubon de tirlea negra.
2. Vn precioso bolso bordado.
3. Dos pares de guantes de olor.

Certamen tercero.

Quien con mayor agudeza y dilçura celebrare en quatro Dezimas, los infinitos Martyres, que nuestro Serafico Padre ha dado al cielo, tendra.

1. Quatro cucharas de plata.
2. Dos varas y media de tafetan.
3. Vn Rosario de finos coyoles.

Certamen quarto.

El que con mas lisura y facilidad glossare esta Redondilla en alabanza de nuestros Santos.

*Muy dichoso ha sido el buelo,
Dandoos el cielo su luz,
Pues para desde la Cruz
Tomays buelo para el cielo.*

Tendra por primero premio vnas medias de seda de color.

2. Vn corte de jubon de tafetan verde.
3. Vn libro de exemplos milagrosos.

Certamen quinto.

El vitorioso justador, que con mas felice discurso hermanare en vn Romance, alabanças del Orde[n] Serafico, y desta nobilissima Ciudad, y el reciproco amor de vna parte a otra, tendra.

1. Vn corte de magas de tirela.
2. Dos varas y media de tafetan rosado.
3. Dos pares de guantes de olor» (fols. 4r-5r).

Las «Leyes del Certamen» quedan explicitadas de la siguiente forma:

1. Han de conformarse con los intentos, y numero de versos que se les pide, sin que aya exceso, ni diminucion.
2. No han de glossar con interrogacion, ni dialogo.

3. Ninguna Poeta ha de lleuar dos primeros premios, aunque los merezca.

4.- Hanse de dar los versos al Secretario, para Miercoles siete de Junio, y los que llegaren despues, no sera[n] admitidos. Vendran en dos papeles; vno de letra gra[n]de, muy bien escrito, para que se fixe en los Claustros; y otro de letra legible, firmado para los Iuezes.

5. Acudan los dueños de las Poesias, a la Iglesia de san Fra[n]cisco, Martes por la tarde treze de Junio, porque alli con mucha solenidad se ha de hazer la distribucion de los premios» (fol. 5 r).

El jurado estará compuesto por cuatro jueces (que volverán a actuar como tales en la Justa de 1633) y el secretario:

- El Padre Fray Juan de Soto, Guardián del convento de San Francisco
- El doctor don Juan de Carranza y Cárdenas, Prior de Santa María de Andújar
- Don Gómez de Valdivia y Cárdenas
- El Licenciado Melchor Navarro
- Secretario de la Justa: el licenciado Francisco Zarzo (fol. 5r-v).

En el relato de la Justa vuelve Villar a destacar la importancia de este tipo de certámenes, aun con los inconvenientes derivados de la imposibilidad de contentar a todos los participantes. No faltaron en esta ocasión las típicas quejas de algunos, por lo que el cronista de la fiesta justifica la inclusión de los textos de los distintos poemas presentados, para que, de esta forma, los lectores puedan emitir también su juicio.

A las tres de la tarde de dicho día comienza el canto de Vísperas, con asistencia del Cabildo de la ciudad. Y a continuación se acomodan los jueces en las sillas dispuestas en un tablado levantado junto a la puerta de los claustros y el Secretario da a conocer la sentencia.

Siguiendo cada uno de los cinco certámenes, tras recordar el tema que había sido propuesto y emitir un juicio general sobre los poemas presentados, se copian los textos de las composiciones.

Certamen primero

Primer premio.- Licenciado Francisco Zarzo, Presbítero, Maestro de Gramática: «Tvrba, quid Eumenides ravidas imitata Iaponum...» (fol. 25v).

Segundo premio.- Don Manuel Salcedo del Villar: «Dvm sacra Martyrium patitur, dum militis ictus...» (25v-26r).

Tercer premio.- Licenciado Diego de Navarrete, natural de Córdoba: «Tv, qui disruptos oculis lachrymantibus artus...» (26r-v).

En la sentencia del certamen siguiente alude al primero diciendo: «y assi no quise poner aqui mas Epigramas de las que se premiaron» (fol. 26v). Se deduce, por tanto, que fueron más las composiciones que concursaron.

Certamen segundo

Primer premio.- Don Francisco del Villar: «Dvlcissimo Iesus, si norte y guia...» (27r).

Segundo premio.- Alonso de Bonilla, vecino de Baeza: «Oy Christo, Rey de las Impireas Zonas...» (27r-v).

Tercer premio.- Licenciado Antonio Verdejo de Agreda, Clérigo presbítero: «Nuevos Colones en nosotros miro...» (27v-28r).

Cristóbal Pérez Palomino: «Padezca el cuerpo en la prision obscura...» (28r).

Un par de guantes.- Don Alonso de Salcedo: «La de Pino, la de Apio, la de Grama...» (28v).

Un par de guantes.- Padre Fray Francisco de Guadarrama, de la Orden de la Santísima Trinidad: «Al Certamen Olimpico os inclina...» (28v-29r).

Fray don Gonzalo de Salcedo, del Hábito de Calatrava: «No la oual de arrahian, que cetro alca[n]ça...» (29r-v).

Parece también que en este certamen tomaron parte otras composiciones no reseñadas, según se desprende de estas palabras de la sentencia:

«La muestra de su valentia entrò haziendo con los Sonetos, por ser la poesia mas graue, mas gallarda y sucinta de quantas vsa; cuya dificultad, con miserables caydas, han experimentado muchos Icaros que se le ha[n] atreuido, rotas las alas de su confiança. Otros volaron como Aguilas generosas, ajustandose con los preceitos del Certame[n], para yr seguros» (fol. 26v).

Certamen tercero

Primer premio.- Padre Fray Francisco de Guadarrama, de la Orden de la Santísima Trinidad: «De la semilla cayda...» (30r).

Segundo premio.- Maestro don Francisco del Villar: «Para soldados valientes...» (30v).

Tercer premio.- Licenciado Andrés Verdejo, Clérigo presbítero: «Dando la mano de esposo...» (31r).

Un par de guantes.- Manuel de Lara: «El Serafin encarnado...» (31v).

Licenciado Francisco Criado, Clérigo presbítero: «Pla[n]tò Fra[n]cisco vn jardin...» (32r).

De nuevo el cronista nos indica que no incluye todas las décimas participantes en este certamen, sino sólo las más logradas:

«Pero dexando muchas, por no auerse mostrado tan obedientes a los preceitos del Certamen, como pedia Fiesta de casa tan Religiosa, hizieron los luezes eleccion destas tan dignas de los premios, que ellos quedaron corridos de hallarse desiguales a ta[n]tos merecimientos.» (fol. 29v).

Certamen cuarto

Primer premio.- Don Alonso de Salcedo: «Diestrame[n]te aueis jugado...» (32v-33r).

Segundo premio.- Alonso de Morales: «Oy quiere Christo jugar...» (33r-v).

Tercer premio.- Manuel de Lara: «Tanto el buelo es mas dichoso...» (33v-34r).

Fray Don Gonzalo de Salcedo: «El aguila soberana...» (34r-v).

Maestro Francisco del Villar: «Razon es q[ue] os remo[n]teys...» (34v-35r).

Alonso de Bonilla [pvso fin a este Certamen, con la agudeza y felicidad que siempre]: «Oy Iustos aueis volado...» (35r-v).

En la sentencia de este certamen, después de destacar que «el glossar bien es la cosa mas ingeniosa de la Poesia», apunta lo siguiente:

«Y como la pesada obligacion del tema, no dà lugar a todo lo que vn ingenio quisiera alargarse, a vezes se descomponen aun los mas cuydadosos; como sucedio a muchos de nuestra Iusta, cuyos yerros fueron mas notados, por ser en contraposicion de las acertadas glossas que este dia salieron a plaça.» (fol. 32v).

Debemos entender, pues, que las seis glosas reproducidas pertenecían a las «acertadas» y que se excluyeron las restantes.

Certamen quinto

Primer premio.- Don Alonso de Cañete, Clérigo presbítero: «Ciudad rica y ve[n]turosa...» (36r-v).

Segundo premio.- Don Alonso de Salcedo: «En la citara de amor...» (36v-37r).

Tercer premio.- Maestro Don Francisco del Villar: «Robustos braços de vn olmo...» (37v-38v).

Cristóbal Pérez Palomino: «Francisco, Alferez de Dios...» (38v-39v).

Padre Fray Francisco de Guadarrama, de la Orden de la Santísima Trinidad: «Ciudad noble, Alcides fuerte...» (39v-41v).

Algo similar a los casos anteriores no ocurre con los romances de este certamen, tal y como parece desprenderse de estas palabras del cronista:

«Y como no los tenia a raya la obligacion de las consonancias, echauan por medio, y a cuchilladas pedia cada qual el premio. Mas supuesto que no pudieron crecerse, para recompensar el cuydado de todos los que los merecieron, huuieronse de acomodar desta manera.» (fols. 35v-36r).

El final de la Justa Poética nos lo resume el cronista con estas palabras:

«Con esto se leuataron los Iuezes, y toda la gente se entrò en los Claustros, donde los Poetas hazian corrillos; vnos dando quejas, y otros recibiendo parabienes; quando a tan ciuil guerra puso treguas vna solene Procession que alli se hizo, con algunos Santos que auian quedado en la Capilla mayor para este efeto: con que se dio fin a la Fiesta, y principio al agradecimiento, y alaba[n]ças del Padre Guardian y sus Religiosos, que tan zelosamente la han celebrado» (fol. 41r).

Ateniéndonos a las composiciones cuyos textos reproduce Francisco del Villar en su libro, tenemos un total de 26, que corresponden a 15 poetas, ya que cuatro participaron por partida doble (Alonso de Bonilla, Manuel de Lara, Cristóbal Pérez Palomino y Fr. Gonzalo de Salcedo); dos, por triple (Fr. Francisco de Guadarrama y Alonso de Salcedo Navarro), y uno, por cuádruple (Francisco del Villar).

Este último (autor de la crónica de los festejos) fue el más afortunado, ya que consiguió tres premios: un primero, un segundo y un tercero. Tam-

bién llevó tres premios Alonso de Salcedo: un primero, un segundo y otro no previsto en las bases. Fr. Francisco de Guadarrama consiguió dos: un primero y otro no previsto en las bases. Repitió, igualmente, premio Manuel de Lara, con un tercero y otro no previsto en las bases.

Sólo tres poetas no llevaron ningún tipo de premios: el Licenciado Francisco Criado, Cristóbal Pérez Palomino y Fr. Gonzalo de Salcedo. Y en el caso de los dos últimos, a pesar de que ambos tomaron parte en dos certámenes.

Llaman un poco la atención los premios concedidos que no estaban contemplados en las bases (dos en el certamen 2.º y uno en el 3.º), máxime teniendo en cuenta que en los tres casos fueron a parar a poetas galardonados en otros certámenes. Y sorprende aún más que Alonso de Bonilla, sin lugar a dudas el poeta de mayor talla entre los concursantes y que ya por entonces había publicado varias recopilaciones poéticas, se tuviera que conformar con un discreto segundo premio en el certamen 2.º. Quizá por ello el cronista intentara enmendar la plana, cuando, al copiar el poema del baezano presentado al certamen 4.º, agregó esta significativa nota: «Alonso de Bonilla pvso fin a este Certamen, con la agudeza y felicidad de siempre» (fol. 35r). Pero la sorpresa mayor nos viene por el primer premio en el certamen 1.º, que recayó en el Licenciado Francisco Zarzo, quien actuaba como secretario de dicha justa.

Posiblemente estos hechos que acabamos de mostrar fueran la causa de las «quejas» de algunos participantes a las que alude el cronista al final de su relato. Y quizá sean también la explicación, como comprobaremos más adelante, de que en la justa de 1633, que contó prácticamente con el mismo jurado, el autor de la crónica (de nuevo Francisco del Villar) decidiera reproducir los poemas presentados sin especificar cuáles habían recibido premio.

II. FIESTAS POR LA CONDUCCIÓN DEL AGUA (1633).

1. Crónica de Francisco del Villar

Otra vez correspondió al escritor andujareño Francisco del Villar el relato de los festejos, con la obra que describimos a continuación:

FIESTAS / A LA CONDUCCION / DEL AGVA, Y PRIMERAS FVENTES / de la Ciudad de Anduxar. / POR CVYO MANDATO EL MAESTRO DON / Francisco del Villar, Vicario perpetuo, y Comissario Apostolico de la / Santa Cruzada deste Arciprestazgo las copiò, y dedica. / A LA PVRIS-

SIMA CONCEPCION DE / nuestra Señora: al gran Patriarca San Francisco; al milagro- / so San Antonio de Padua: a los inuencibles Martyres / del Japon, san Pedro y Bautista, y sus / compañeros./ Año, [imagen de la Concepción] 1635. / Con Licencia, En Granada, Por Martin Fernandez. 2 hs. (preceden a la portada), 8 hs., 56 fols., 19'5 x 14'5 cm.

En este caso el único ejemplar que conocemos es el recogido (en segundo lugar) en el volumen ya mencionado de la biblioteca de la Catedral de Córdoba (23).

Preceden a la portada, quizá por un fallo en la encuadernación del volumen, una dedicatoria «Al Illvstrissimo y Reverendissimo señor D. F. Antonio Enriquez, Predicador de su Magestad, y Obispo de Malaga», fechada en Andújar el 10 de abril de 1635 y suscrita por Fray Juan de Soto, quien, según sabemos por la otra crónica, era el Padre Guardián del convento de San Francisco.

El resto de los preliminares está formado por la «Comisión» de las fiestas al licenciado don Alonso García de Villamayor, por provisión del doctor don Lucas Vela de Sayoane, fechada en Granada el 2 de noviembre de 1634; la «Aprobación» del citado Alonso García de Villamayor, fechada también en Granada el 7 de noviembre de 1634; la «Licencia» del doctor Vela de Sayoane, fechada en la misma ciudad dos días después, y cuatro poemas laudatorios dedicados al autor de la obra: un soneto de Fr. Agustín Muñoz, Regente y Lector del convento de la Santísima Trinidad de Granada; tres décimas del licenciado Francisco Criado Palomino, presbítero; una décima del licenciado Gonzalo Tercero de la Chica, abogado, y dos décimas de doña María de Rada.

Siguen la dedicatoria anunciada en el título y el prólogo «Al Lector».

El texto de la crónica comienza con un apartado dedicado a la «Fundación y sitio de la Ciudad de Andújar» (fols. 1r-2v), con unos breves apuntes sobre los primeros pobladores de la ciudad y la etapa romana, destacando los problemas que siempre presentó la sequedad del suelo y los intentos que hubo durante la Edad Media para traer agua a la ciudad, aunque nunca se llevaron a efecto.

(23) Antonio Palau y Dulcet incluye la ficha de esta obra en su *Manual del librero hispanoamericano* (edic. cit., T. XXVII, núm. 368400), pero no ocurre lo mismo con el repertorio, ya citado, de Jenaro Alenda y Mira.

Tras esta introducción histórica, el autor nos habla del «Origen del agua encañada y fuentes de la Ciudad de Andújar» (fols. 2v-5v), proyecto en el que fueron protagonistas los religiosos franciscanos. En enero de 1623 el Padre Provincial, Fr. Diego de Mendoza, había lanzado la idea de traer agua de la falda del cerro de San Cristóbal, para lo cual contó con la colaboración de Fr. Pedro del Campo y del Licenciado Melchor Navarro, que compró el terreno. La ejecución de los primeros trabajos fue encomendada a Fr. Antonio de Soria, pero no se lograron los resultados apetecidos.

Tuvo que ser un religioso nacido en Andújar, Fr. Juan de Soto, Guardián del convento, quien retomara el proyecto dándole el impulso definitivo. Aunque los trabajos contaron con aditamentos religiosos, como la consagración de la obra a la Concepción de Nuestra Señora, San Francisco, San Antonio de Padua y Santos Mártires del Japón (a ellos dirige el libro Francisco del Villar), así como la misa y procesión hasta lugar del manantial celebradas el lunes 11 de junio de 1633, el cronista apunta que

«la accion ha sido muy natural, hija del sudor y trabajo, efeto de costosissimas expensas, y cuydado de increíbles desuelos; pero tan dificultoso en la execucion, que es poco llamarle solamente admirable» (fol. 3v).

El agua fue, pues, conducida por arcaduces hasta el convento franciscano, donde se había instalado el «arca principal» o «repartidor del agua». Se hizo un ofrecimiento de todo el caudal del agua al Consistorio de la ciudad, a cuyo criterio dejaban asumir los gastos ocasionados, con la reserva, «en quanto lo permitiera la abundacia», de sendas acometidas para su convento, el de las monjas de Santa Clara y la casa del Licenciado Melchor Navarro. La ciudad lo aceptó de buen grado y se decidió la celebración de unas fiestas en honor de los patronos de esta obra (24), con inclusión de un certamen poético. Sobre la importancia de este ingrediente literario, véase lo que dice el cronista:

«Y porque las prodigiosas virtudes de nuestros Santos salieran en publico floridas, con el galan asseo del Parnaso, y enriquezidas con las pre-

(24) Al abastecimiento de aguas en Andújar se refiere Enrique Gómez Martínez en un reciente trabajo («Problemática medioambiental de Andújar en el siglo xvii», *Boletín del Instituto de Estudios Glennenses*, núm. 155, 1995, págs. 45-57 [pp. 53-54]), partiendo de algunos documentos conservados en el Archivo Histórico Municipal de Andújar. En uno de ellos se habla, precisamente, «sobre una petición dada por el P. Fray Juan de Soto guardian del convento del sr. sn. Francisco (...) en razon de las fiestas que se hacen en accion de gracias por el agua que se trajo a esta ciudad y a el dicho convento» (pág. 54).

ciosas joyas de las nueue Musas, quiso que la Poesia con su dulce retórica, y gallardos conceptos, assistiesse, no solo co[n]vidandola con aplausos, sino obligandola con premios» (fol. 5v).

2. Desarrollo de las Fiestas

Francisco del Villar dedica la parte siguiente del libro a relatar los pormenores de estas fiestas (fols. 5v-18v), para las que se fijaron seis días (del viernes 11 al miércoles 16 de noviembre de 1633).

Desde la víspera se vio la buena disposición de los andujareños:

«Los vezinos cumpliero[n] muy bien con sus obligaciones, y manifestando el amor con que tratan a los Religiosos deste Conuento [San Francisco], cada vno tuuo la fiesta por muy propia suya» (fol. 6r).

A las 8 de la noche de este día (jueves 10 de noviembre) comenzó la «vocación» en la iglesia de San Francisco con repique de campanas, música de ministriles, disparos de morteretes y arcabuces, cohetes «de diferentes artificios», mientras bombas y faroles alumbraban las calles. La gente se agolpaba en la plazuela de San Francisco y calles adyacentes, desde donde contemplaron distintos fuegos de artificio, entre los que destacó una serpiente de fuego que se había levantado en dicha plazuela. Al final los religiosos se dirigieron a la celda del Padre Guardián y sacaron en procesión hasta la iglesia una imagen de Nuestra Señora de la Concepción (25), ante la veneración del público, a cuyo efecto el obispo de Jaén, don Baltasar de Moscoso, había concedido cien días de indulgencia a quien le rezara una Salve.

El viernes 11 por la mañana los religiosos llaman a la ciudad con cohetes y repique de campanas. Acude gran cantidad de gente a la iglesia y claustros, que estaban ricamente engalanados. El cronista se detiene en la descripción de los cuatro altares dispuestos en los claustros, dedicados, respectivamente, a Nuestra Señora de la Concepción, San Antonio, San Francisco y Santos Mártires del Japón. Entre sus adornos se encontraban varias composiciones poéticas (redondillas y alguna décima), cuyos textos se recogen en la crónica (Cfr. fols. 8v-12v). No faltaban las fuentes, dado el motivo que había inspirado estos festejos. También podían verse en los cuatro

(25) Creemos que se trata de la imagen, obra del escultor granadino Alonso de Mena, de cuyo solemne recibimiento en la ciudad el domingo 5 de diciembre de 1632 dejó escrita una *Relación* el mismo Francisco del Villar (Cfr. *supra*).

F I E S T A S
A LA CONDVCCION
 DEL AGVA, Y PRIMERAS FVENTES
 de la Ciudad de Anduxar.

*POR CVYO MANDATO EL MAESTRO DON
 Francisco del Villar, Vicario perpetuo, y Comissario Apostolico de la
 Santa Cruzada deste Arciprestazgo las copio, y dedica.*

A LA PVRISSIMA CONCEPCION DE
 nuestra Señora : al gran Patriarca San Francisco; al milagre-
 so San Antonio de Padua : a los innencibles Martyres
 del Japon, san Pedro y Bautista, y sus
 compañeros.

Año,



1635

Con Licencia, En Granada, Por Martin Fernandez

lados del claustro los «papeles de poesía» (poemas presentados a concurso) y en un hermoso dosel de seda, del que pendía el cartel de la justa, se hallaban los premios que se ofrecían.

A las 9 da comienzo una procesión, con la imagen de Nuestra Señora, desde el altar mayor hasta la fuente del claustro. Siguió una misa a la Concepción oficiada por el Licenciado Luis Pérez de Vargas, con música de Pedro de Santa María, maestro de capilla de la ciudad, y sermón del religioso capuchino Fr. Agustín de Ronda. Ambas ceremonias contaron con elementos de escenografía, como si de una representación dramática se tratase. Así, durante la procesión, se hizo descender desde una ventana hasta la fuente la imagen de San Francisco, a la que siguieron, desde los cuatro ventanales del claustro sendos ángeles con cántaros para coger agua. Y en el Prefacio de la Misa, igualmente, bajaron cuatro ángeles con hachetas encendidas, que asistieron durante todo el Canon.

Tras un convite sobrio (era tiempo de Adviento) ofrecido por el Padre Guardián, tienen lugar por la tarde las Vísperas y una nueva procesión. Por la noche hubo música y fuegos artificiales.

En los restantes días de fiesta se celebraron misas solemnes con sermón, en honor de San Diego, santo del día (sábado), Concepción de Nuestra Señora (domingo), San Antonio de Padua (lunes), San Pedro Bautista y compañeros mártires (martes) y San Francisco (miércoles). Además, en la tarde del domingo (día 13) tuvo lugar una procesión por las calles, con participación de hermandades, religiosos, clérigos y cabildo de la ciudad. Por otra parte, durante el Prefacio de la misa del miércoles, al igual que había ocurrido en el primer día, se escenificó un descenso de cuatro ángeles.

Este último día de fiesta se encargó de dar las gracias el Padre Lector Fr. Miguel de Ortega, del convento franciscano de Granada.

Francisco del Villar concluye su relato con estas palabras:

«Anduxar vio sus grandezas, la fuente su estimacion, los Predicadores sus alabanças; y la Retorica, a donde pueden llegar sus fines» (fol. 18v).

3. Justa Poética

En la tarde del sexto día de fiesta (miércoles 16 de noviembre de 1633) se celebra la Justa Poética, que nuevamente es la parte que recibe la mayor atención del cronista (fols. 18v-56v).

Previamente se había levantado en el claustro un teatro de siete varas de largo por tres de ancho y a vara y media del suelo, cubierto de vistosas alfombras, en el que se colocaron cinco sillas para los jueces y un taburete para el secretario, dispuesto éste junto a la puerta de la iglesia, de tal forma que, tanto desde la iglesia como desde el claustro, pudiese ser oído.

Ante un público que llenaba la iglesia y buena parte del claustro, a las dos de la tarde, ocupan su sitio los jueces y secretario y éste abre la sesión dando lectura a seis «cedulillas jocosas», con las cuales «festejó el regozijo comun de todos» (fol. 19v). Por el tono humorístico en que se critica (aunque siempre de forma impersonal) a varios poetas, estas «cédulas» se asemejan, en cierta forma, al típico «Vejamen» que encontramos en otras justas de la época. Veamos, a título de ejemplo, una de ellas:

«CEDVLA TERCERA

Vn Poeta, agraiado de la sentencia, se ha presentado en grado de apelacion ante Apolo, en la Sala de el Monte Parnaso, de la injusticia que se le ha hecho, y quiere yr a seguir el pleyto en persona; quien tuuiere vnos alpargates mediados, le harà caridad y limosna» (fol. 20v).

De idéntico contenido es una carta que hacen llegar al secretario y que éste lee a continuación.

Tras este divertido preámbulo, la fiesta literaria toma un rumbo serio con «las alabanças de los justadores», recogidas en un largo romance, en el que, después de una valoración general de la justa, el secretario hace un elogio de cada uno de los participantes. Escogemos, como muestra, los referentes a dos de los poetas más renombrados:

«Laureado entró Bonilla,
gloria, y lustre de Baeça,
en quien las vitorias son
antes que las competencias.
Doña Maria de Rada,
ha tomado por su quenta,
creditos de las Siuilas,
con las Musas compete[n]cias» (fol. 22r).

Si contrastamos la nómina de poetas que ofrece este romance con la de las composiciones recogidas más adelante, se aprecian algunos desajustes. De los cuatro que enjuicia en último lugar (Alonso Sánchez, Almenara, Bartolomé López y Juan de Berlanga) no ofrecerá luego sus poemas. Por el con-

trario, no menciona aquí a Manuel Vago y Peralta, del que sí insertará un poema presentado al certamen 3.º. Ahora habla solamente de un Alonso de Cañete, mientras que después aparecerán dos: Alonso de Cañete, que toma parte en los certámenes 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, y Alonso de Cañete, presbítero, que lo hace en el 2.º, por lo que entendemos que éste es diferente al anterior. Finalmente reseñaremos que en este romance cita a don Cristóbal de Vilches, que debe corresponder a don Alonso de Vilches, autor de un soneto que concursó al certamen 1.º, aunque no tenemos otros elementos de juicio para determinar cuál de los dos nombres es el correcto.

Concluido el romance de «alabanzas», agrega el cronista que el secretario de la Justa

«con buena expedicion leyò el cartel, y fue recitando los versos, dandole alli a cada vno con musica de ministriles el premio que se le auia repartido; al tiempo que se leian sus versos» (fol. 22v).

Tras este relato cronológico de las fiestas, Francisco del Villar recoge en su libro todos los elementos que conformaron la «Justa Poética por la Conducción del agua y fábrica de fuentes de la ciudad de Andújar».

En primer lugar, alude a la convocatoria hecha por Fr. Juan de Soto, Guardián del convento de San Francisco,

«considerando que el dulcissimo plectro de las Musas, y el floreado ingenio de los Poetas con mas natural peso se va al ruydo de las fuentes, sin duda por mirar sus diuinas viuezas en lo transparente de sus cristales, aunque presume, y con razon que los truxera su misma cortesia a celebrar la hermosura destas fuentes, mas bien que la de la Castalia y Aganipe; con todo esso quiere su deuocion rica, y su pobreza deuota, que sus desseos queden mas acreditados y mas aplaudidos los desuelos de los justantes a vista de el premio» (fols. 23v-24r).

Reproduce, a continuación, las «Leyes del Certamen»:

«Trayganse dos papeles, vno de letra grande para fijar en el claustro de San Francisco, y otro de letra mediana, con la firma del Autor, para la censura.

No se piden versos fuera de los intentos propuestos, y assi aunque otros sean admitidos, no tendran premio.

No se admitirá cosa picante, ni que desdiga de la grauedad de la fiesta.

La Glossa, no ha de entrar con interrogacion, y ha de hazer a nuestro intento.

Los papeles han de estar en poder del Secretario, a siete de Nouiembre, y los que llegáren despues no entraran en competencia de los premios» (fol. 24r-v).

Los «Jueces de la Justa» figuran en la siguiente relación (fol. 24v):

- El P. Fr. Juan de Soto, Predicador y Guardián del convento de San Francisco de Andújar.
- El Doctor don Juan de Carranza y Cárdenas, Prior de la Iglesia Parroquial de Santa María, Vicario y Juez Eclesiástico de Andújar y su Arciprestazgo.
- El Maestro don Francisco del Villar, Vicario perpetuo y Comisario Apostólico de la Cruzada de esta ciudad de Andújar y su Arciprestazgo.
- Don Gómez de Valdivia y Cárdenas, Veinticuatro de la ciudad de Jaén, Regidor preeminente de Andújar y Patrón del convento de San Francisco.
- El Licenciado Melchor Navarro, Maestro de Latinidad y Retórica de Andújar.
- Secretario de la Justa: el Licenciado Juan de Peñalver, clérigo presbítero.

A excepción de Francisco del Villar, los otros cuatro jueces habían cumplido idéntica misión en la Justa de 1627.

Finalmente, nos encontramos con la descripción de los seis certámenes de que constó la Justa, con indicación, en cada caso, del tema, metro y premios, así como los textos de los poemas presentados.

Certamen primero

«Al Patrocinio de la Purissima Virgen; del Gran Patriarca San Francisco; de San Antonio de Padua; y los Martyres del Japon, se dedicò el descubrimiento de el agua, y trayda de las fuentes, y el acierto ha salido como de tan aduertida eleccion. Quien en vn Soneto lo ponderare mas graueme[n]te; tendrà por primero premio vnas medias de seda plateadas. El segundo, vn corte de mangas de tela de plata. El tercero, tres varas de tafetan leonado para vnas ligas» (fols. 24v-25r).

- P. Fr. Bartolomé Duque: «Liquidas perlas conduzir procura..» (fol. 25r-v).

- Alonso de Bonilla, natural de Baeza: «Ostentaciones de tesoro y ciencia...» (25v).
- Licenciado Francisco Criado Palomino, presbítero: «Bullicioso cristal, plata sonora...» (26r).
- Maestro Jacinto Caro de Rojas, cura de la Magdalena de Jaén: «Moy- ses, Caudillo, y Capitan valiente...» (26r-v).
- María de Rada: «Estrella a quien dà el sol rayos dorados...» (26v-27r).
- Alonso de Vilches, natural de Jaén, estudiante en esta ciudad: «An- tes que en el principio diuidiesse...» (27r-v).
- Fr. Alonso de Mendoza, Lector, de la Orden de San Francisco: «A los pies de la Estrella, que mas bella...» (27v).
- Licenciado Gonzalo Tercero de la Chica: «De el Gran Elias, el ar- diente zelo...» (28r).
- Licenciado Antonio Verdejo de Agreda, presbítero: «Vmanos premios, quien obrando intenta...» (28r-v).
- Alonso de Vera y Avilés, natural de Jaén: «O tu, suaue citara de plata...» (28v-29r).
- Alonso de Salcedo y Navarro: «El duro pedernal, la piedra auara...» (29r-v).
- Fr. Cristóbal de Espejo, de la Orden de la Santísima Trinidad: «Si glorias grandes, si grandezas tales...» (29v).
- Fr. Diego del Espíritu Santo, Carmelita Descalzo: «Al abundante Pozo de agua viua...» (30r).
- Alonso de Cañete: «Fabrica ilustre, rara y prodigiosa...» (30v).
- Cristóbal Pérez Palomino: «Aguarda vn poco no tan sonoro...» (31r).
- Manuel Salcedo del Villar: «Del Alba de Maria, al claro Oriente...» (31v).

Certamen segundo

«La antigüedad y nobleza desta Ciudad, ha estado como encogida de hallarse sin adorno tan agradable, y hermosura tan prouechosa; pero con este desagrauio no le queda que embidiar a ninguna Ciudad de España.

Esto han de celebrar quatro Decimas, y las que parecieren mas ajustadas, tendra[n] por primero premio, quatro cucharas de plata. Por segundo tres varas de tafetan carmesí. Por tercero, vn par de gua[n]tes de ambar» (fols. 31v-32r).

- Alonso de Salcedo y Navarro: «Admiracion del Romano...» (fol. 32r).
- María de Rada: «Diuino Betis, que as dado...» (32v).
- Fr. Cristóbal de Astorga Osorio: «Anduxar, si tu nobleza...» (33r).
- P. Fr. Bartolomé Duque, de la Orden de San Francisco: «Ta[n] antigua por nobleza...» (33v).
- Alonso de Vera y Avilés, natural de Jaén: «Bien es Anduxar que afrentes...» (34r)
- Juan de Mesa y Villavicencio: «Si ostentas tremulo, el brio...» (34v).
- Fr. Alonso de Mendoza, Lector, de la Orden de San Francisco: «A la cabeça del mundo...» (35r).
- Alonso de Cañete, presbítero: «Oposicion del Romano...» (35v).
- Alonso de Cañete: «De mirto se componia...» (36r).
- Fr. Cristóbal de Espejo, de la Orden de la Santísima Trinidad: «Creditos solicitó...» (36v).
- Maestro Jacinto Caro de Rojas, cura de la Magdalena de Jaén: «Descubre a tu rostro el velo...» (37r).
- Felipe Gil: «Por las fuentes que oy alcanças...» (37v).
- Ignacio de San Antonio: «Tanto Andujar te mejoras...» (38r).

Certamen tercero

«El Padre fray Iuan de Soto, Guardian de este Convento, y estimado hijo de Andujar, nos ha dado tan desseado tesoro: Ofreciolo a la Ciudad en su Cabildo, aun antes de posseerlo, haziendola dueño de todo, con vn razonamiento tan cortesano como retorico: Y ella aceptandolo le mostrò tanta estimacion como agradecimientos. La gala de vn Romance se ha de encargar de hazer esta relacion, expressando la vrbanidad y cortesias de vna parte y otra, sin alargarse a mas de veinte coplas. El que pareciere mejor tendrà por primero premio tres varas de embutido de colores. El segundo, vn corte de mangas de lo mesmo. El tercero, vn bolso bordado» (fol. 38v).

- Alonso de Cañete: «Entre espectáculos varios...» (fols. 38v-39v).
- Juan Fernández de Perea, vecino de Jaén: «En el coraçon de España...» (39v-40r).
- Licenciado don Francisco Criado de Piédrola: «Si por la piedad insigne...» (40r-41r).
- Cristóbal Pérez Palomino: «Venerando la grandeza...» (41r-v).
- María de Rada: «Con merecidos laureles...» (42r-v).
- Fr. Cristóbal de Espejo, de la Orden de la Santísima Trinidad: «El Uicerey en la tierra...» (42v-43v).
- Alonso de Vera y Avilés, natural de Jaén: «Andaluz, credito insigne...» (43v-44r).
- Manuel de Vago y Peralta: «Dieron en tiempos felizes...» (44r-45r).
- Alonso de Salcedo y Navarro: «El Soto de mejor selva...» (45r-v).
- Pedro de Venegas Hurtado: «Aquel inclito Mecenas...» (45v-46r).
- Licenciado Antonio Verdejo de Agreda, presbítero: «Si el pectro Euterpe (deuido...)» (46r-47r).
- Ignacio de San Antonio: «El Padre Fray Iuan de Soto...» (47r-v).

Certamen cuarto

«El que glossare la Redondilla siguiente, con mas felicidad y lisura, ajustando su pensamiento con nuestra fiesta, tendrá por primero premio vna tembladera de plata. El segu[n]do vna sortija de oro. El tercero, vn oncenario de olor.

Si a Maria que agua dá
Francisco y Antonio acuden,
y los del Iapon, no duden,
que agua de Angeles será» (fols. 47v-48r).

- Licenciado Antonio Verdejo de Agreda, presbítero: «Sitio que ya milagroso...» (fol. 48r).
- Alonso de Salcedo y Navarro: «Un mar de lagrimas vierte...» (48v).
- P. Fr. Diego Porcel, de la Orden de San Francisco de Paula: «De Maria la piedad...» (49r).

- Pedro Venegas Hurtado: «A la piedad de Maria...» (49v).
- María de Rada: «Si esto da la industria en vano...» (50r).
- Juan Fernández de Perea: «Convoca a la conducion...» (50v).
- Licenciado Gonzalo Tercero de la Chica: «Agua Anduxar pretendia...» (51r).
- Elena de Salcedo, monja de la Concepción: «Trueca Anduxar este dia...» (51v).
- Alonso de Bonilla, vecino de Baeza: «A la Ciudad tan notoria...» (52r).
- Alonso de Cañete: «Porque Dios lo determina...» (52v).
- Fr. Cristóbal de Astorga Osorio, de la Orden de San Francisco: «Huyrà la sequedad fria...» (53r).
- Licenciado Francisco Criado Palomino: «Destas fuentes el sabor...» (53v).

Certamen quinto

«El que co[n] mas jocosa, ligera y modesta Musa, hiziere co[m]paracion de la sequedad en que Anduxar à estado, con la frescura que ya se promete; en el poema que mas gustare. Tendrà por primero premio, vn corte de mangas de tela. Por segundo, quatro pares de guantes. Por tercero dos.» (fol. 54r).

- Manuel Salcedo del Villar (romance): «Alquilame Sacro Apolo...» (54r-v).
- Elena de Salcedo, monja de la Concepción (décimas): «Ciudad ilustre que gozas...» (54v-55r).
- Licenciado Francisco Criado de Piédrola (romance): «Dezidme señor Anduxar...» (55r-v).
- Ignacio de San Antonio (romance): «Erase vna Ciudad rica...» (55v-56r).

Certamen sexto

«La peor Poesia, y mas senzillamente confiada, tendrà por premio vn Rosario de coyoles engarçado en plata, para que el laureado ruegue a Dios por su juyzio» (fol. 56r).

Como puede adivinarse, este certamen puso la «guinda festiva» a la Justa, seguramente con la sana intención de suavizar la tensión entre los concursantes. El propio cronista sigue la broma al relatarnos el veredicto de esta manera:

«El juyzio del sexto certamen ha sido dificultoso, que ha parecido la mas justificada determinacion el dexarlo indecisso; porque los que afectadamente pretendieron el premio, ellos mismos se excluyeron de conseguirlo; y los que sezilla y confiadamente lo merecieron, no solo no lo deseauan, pero auian de ofenderse de tal laurel. Y viendo estos señores que ni era razon lisongear los vnos, ni enojar los otros, fueron de parecer que yo me quede con el Rosario que es este, por el trabajo de auer recitado tantos versos, con obligacion de rogar en el a Dios, guarde todos estos señores Poetas largos años, para lustre y honra de esta Ciudad, credito, y estimacion del Monte Parnaso» (fol. 56v).

Francisco del Villar concluye la crónica de la Justa y, al mismo tiempo, su libro con estas palabras:

«Callò el Secretario, leuantaronse los Juezes, disoluiose el concurso; y el Conuento erigio vna procession por los claustros, poniendo los terminos del dia fin a la fiesta.

Esta fue la primera fuente Perene de la Ciudad de Anduxar, y el origen de las demas; esta la solenidad con que se recibio, y fiesta que se le hizo, donde la diligencia vio luzido efeto de sus esfuerços, la Ciudad segura prenda de sus deseos, y el Padre Guardian, honroso logro de sus trabajos» (fol. 56v).

Como nota más llamativa de la crónica de esta Justa Poética tenemos la circunstancia de que, al reproducir los textos de los poemas presentados a cada uno de los certámenes, no se indica cuáles fueron los que llevaron los premios. Ya lo había adelantado Francisco del Villar al comienzo del apartado dedicado a la Justa:

«Pareciome no poner las poesias por el orden que fueron premiadas, lo vno porque pueda mas bien el Letor graduarlos a su gusto, y cada dia le sirua el juyzio de nuevo entretenimiento; lo otro, por no ponerlo en ocasion donde aya de hallar, o ignorancia en su ingenio, o passion y engaño en los agenos; assi quedarán subordinados a su censura los laureles: y le será obligacion en que le pongo, creer que no le faltará cuerda a su discurso, para fondar las mayores profundidades. Queden aqui iguales todos, y bueluan por cada vno sus merecimientos. Y si el vencer muchas vezes es ventura, y suele tener mas parte en las guiraldas la fortuna que el valor, contentese el dichoso con auerlo sido aquel dia, y no quiera estar

triumfando siempre. Además, que con esta cautela parece que se le concede la apelación a los perdidosos, y no se les eterniza el disgusto de quedar vencidos.

Y si alguno en su juyzio se halle menos premiado de lo que pareció que merecían sus versos, le suplico no lo atribuya a mal ánimo de los Juezes, sino a otros accidentes que en tales ocasiones son ordinarios. [...] Cada día vemos perder grandísimos ingenios, y assi solo deuemos alabar a aquel que en todos sucessos sabe obedecer la fortuna» (fols. 18v-19v).

Pero, a pesar de la justificación esgrimida, no deja de sorprendernos el hecho, máxime si tenemos en cuenta que el cronista, Francisco del Villar, había sido miembro del jurado. ¿Hubo muchas protestas entre los concursantes o entre el público? ¿Se avergonzó *a posteriori* del fallo emitido, en el que había tomado parte, y no se atrevió a dejar constancia para la posteridad? ¿O simplemente hay que aceptar como sinceras las razones apuntadas? Lamentamos no tener elementos de juicio para pronunciarnos de forma categórica en un sentido o en otro. Ahora bien, partiendo de que el jurado era prácticamente el mismo de la Justa de 1627, no podemos olvidar algunas circunstancias un tanto extrañas que se dieron entonces, como apuntamos más arriba, lo que quizá pudo motivar en esta ocasión las reticencias de los concursantes. Y ello explicaría, en consecuencia, el proceder del autor a la hora de redactar su libro.

Por otra parte, cabe apuntar que, a tenor del contenido de las «leyes» de estas dos justas de Andújar, no parece que se procediera bajo la fórmula de anonimato de los autores, lo que hubiera garantizado una mayor imparcialidad. Esto sí se explicita claramente, por ejemplo, en las «leyes» de la justa celebrada en Baeza en 1618, cuyo punto tercero rezaba así:

«Traygan tres papeles, vno de letra grande para fijar en los claustros desta Vniuersidad, otro de letra comun para el juyzio, ambos sin nombre de autor, el tercero venga cerrado y sellado, y dentro el primer verso de la poesía, y la firma del autor; que se verá despues de hecho el juyzio, porque se pretende premiar los versos, no las personas» (26).

Con todo, es digno de resaltar la nutrida participación de poetas en esta Justa, muy superior a la celebrada seis años antes en la misma ciudad. Frente

(26) Antonio Calderón, *Relacion de la Fiesta que la insigne Vniuersidad de Baeza celebrò à la immaculada Concepcion de la Virgen Nuestra Señora*, Baeza, Pedro de la Cuesta, 1618, fol. 15v.

a las 26 composiciones, pertenecientes a 15 poetas, de la anterior ocasión, tenemos ahora 57 poemas y 28 autores. Es cierto que a la justa de 1627 (ya lo hemos indicado) concurren más poemas, pero también debió de suceder algo similar en ésta, dado que en el romance laudatorio del Secretario son mencionados algunos poetas (Cfr. supra), cuyos textos no se recogen luego. Así pues, se deduce que la justa de 1633 fue más competida que la de 1627.

Por otra parte, cabe apuntar que 7 de los participantes en la primera repitieron en la segunda, en tanto que 8 lo hicieron sólo en la primera y 21 exclusivamente en la segunda. No obstante, hay que advertir que, de estos 21 poetas, dos intervinieron, aunque de otra forma, en las fiestas de 1627: Manuel de Vago y Peralta compuso dos poemas laudatorios para la *Relación* de F. del Villar (preliminares) y María de Rada es la autora de una chanzoneta cantada en una misa (fols. 12v-13v).

III. VALORACIÓN DE LAS DOS JUSTAS POÉTICAS

A la hora de hacer una valoración sobre estas dos Justas celebradas en Andújar, debemos comenzar afirmando que, del total de 36 poetas participantes en ambas, la mayor parte son figuras prácticamente desconocidas en el panorama literario del momento, al menos por las noticias que hemos podido recabar en tal sentido. Al final ofreceremos una relación y se observará que, en la mayoría de los casos, son estas composiciones presentadas en Andújar las únicas que conocemos de sus autores. En otros, tenemos noticia de alguna más, pero se trata, igualmente, de poemas de ocasión (poesías laudatorias típicas de los preliminares de libros o presentadas a otros certámenes poéticos), aprobaciones para la impresión de obras, etc.

La figura más relevante es, sin duda, la del baezano Alonso de Bonilla, considerado por la crítica especializada como uno de los precursores del Conceptismo. Ya antes de acudir a Andújar había dado a la luz importantes libros poéticos, como más adelante veremos.

Le siguen en importancia Fr. Francisco de Guadarrama, Manuel Salcedo del Villar y el mismo Francisco del Villar. A juzgar por las obras que publicaron, debemos deducir que gozaban de un cierto prestigio, aunque reducido, prácticamente, a la ciudad de Andújar y, si acaso, al antiguo Reino de Jaén. Cabe, no obstante, señalar la polémica que sostuvo Villar con el célebre filólogo Francisco Cascales sobre la poesía de Góngora.

Por otra parte, y dada la escasa presencia femenina en nuestras letras del Siglo de Oro, merece ser destacada doña María de Rada, que con anterioridad había estado relacionada con el famoso grupo poético antequerano.

Si nos atenemos a los poemas presentados en estas dos Justas de Andújar (al igual que en las restantes de la época), habría que reconocer su mérito, teniendo en cuenta las limitaciones (de tema y fórmula estrófica) exigidas en cada certamen. El hecho de que muchos participantes pertenezcan al clero, nos lleva a pensar que estas prácticas poéticas eran un ejercicio más de los que por entonces se realizaban en las aulas.

La verdad es que, por lo que se refiere a su valor literario, no hallamos muchas diferencias de unas composiciones a otras. Por ello, a título de ejemplo, ofreceremos en un apéndice algunas de las que nos han parecido mejor logradas, si bien nos dejaremos guiar también, al menos en lo relativo a la Justa de 1627, por el criterio de los premios recibidos. No ocurre así, por lo ya apuntado, con la Justa de 1633, en la que primará nuestro juicio personal y, si acaso, el nombre de los autores.

Ahora bien, no deja de ser digno de encomio que una ciudad, como Andújar, alejada de los centros universitarios más prestigiosos de la época, fuera capaz de reunir a tantos poetas, que seguramente lo único que pretendían con su colaboración era contribuir al mayor esplendor de los festejos. Consideramos que para muchos de ellos -y perdónese el anacronismo- lo importante era participar.

APÉNDICE I
ANTOLOGÍA

A.- JUSTA POÉTICA DE 1627

a) Certamen segundo (Sonetos).

– Francisco del Villar (primer premio):

«Dvlcissimo Iesus, si norte y guia
Es oy vuestra passion a nuestros ojos,
Que tormentos podran darnos enojos?
Que penas venceran nuestra alegria?
Llegue a tomar tan barbara porfia,
Destos sangrientos triunfos los despojos,
Que los clauos seran claeles rojos,
Rosas tan rigurosa tyrania.
Con feruor de Francisco van diziendo
Veynti y tres hijos suyos, la esperança
Desde el Iapon al cielo conduzida.
Y el martyrio no temen, ofreciendo
Cruces a Cruz de Dios, lanças a lança,
Coronas a Corona, a muerte vida.» (fol. 27r).

– Alonso de Bonilla (segundo premio):

«Oy Christo, Rey de las Impireas Zonas,
Rendimos por tu amor vidas constantes,
Aunque muertes de justos militantes,
Con vida sempiterna galardonas.
La Corona mayor de las Coronas
Es, morir por tu nombre tus amantes,
Sin las que les conceden de diamantes
En Tronos de zafir las tres Personas.
Si en premio del morir, el morir basta,
Y es Corona el suplicio del tyrano,
Fuera de la triunfante concedida;
Esta grey, que el de Asis en Cruz engasta,
Triunfa dos vezes oy, pues dà tu mano
Coronas a Corona, a muerte vida.» (fol. 27r-v).

b) Certamen tercero (Décimas).

– Fr. Francisco de Guadarrama (primer premio):

«De la semilla cayda,
ya entre abrojos, ya entre piedras,
cosecha Francisco medras,
fertil, copiosa y crecida:
q[ue] aunque tenga preuenida
el enemigo cizaña,
ni le ofende, ni le daña;
q[ue] a pesar de su importuno
rigor, dà ciento por vno
qualquier grano en tierra estraña.
Tan ricos Agostos dan
tus vigilijs y tu zelo,
que ya las trojes del cielo,
por ti colmadas estan:
nunca contarse podran
los granos q[ue] as puesto e[n] ellas
de tantas espigas bellas,
que su copia singular
solo la podra contar
el que cuenta las estrellas.
No vio Grecia mas aucjas
formar al viento diluuios,
ni la Libia granos rubios
en sus campañas bermejas;
como el numero que dexas
en las mansiones de allà,
del trigo, que limpio està
a fuerça de tus desuelos;
que a ser menores los ciclos
no pudieran caber ya.
Angeles cosarios son,
que de jergas y sayales
trasladan cosechas tales
a la celestial region,
cuya nueva prouision
ocupa copiosamente
todo el ayre transparente:
pero que mucho si van
a registrar este pan
las cargas de veynte en veynte.» (fol. 30r).

c) Certamen cuarto (Glosas).

– Alonso de Salcedo (primer premio):

«Diestrame[n]te aueis jugado
 Santos con Dios al parar,
 cada qual en Cruz sentado
 que de ordinario el jugar
 el Cruz y muerte ha[n] parado.
 El resto de Dios fue el cielo
 y el vuestro la vida fue,
 que le ganastis rezelo
 de vn buelo, y assi dire;
muy dichoso à sido el buelo.
 Era ya al anochezer,
 que el juego no se veia,
 y para el juego vencer,
 losue quisisteis ser,
 que parò la luz del dia.
 Y e[n]tre la vida y la muerte,
 puestos los braços en Cruz,
 parò el Sol a la voz fuerte,
 y assi ganastis la suerte,
dandoos el cielo su luz.
 Porque esquitarse queria,
 al demonio que miraua
 que le parasse dezia,
 y el, porq[ue] en la Cruz estaua
 baxe de la Cruz pedia.
 No quiso, y boluio a parar
 desde ella el resto de luz,
 y el Drago[n] vie[n]do su açar,
 dize, que no ha de jugar
pues para desde la Cruz.
 Huyò la suerte perdida:
 pero vosotros en esto
 tuuistis suerte escogida,
 q[ue] a Dios ganastis su resto,
 aunque el os ganò la vida.
 Cobrà del cuerpo e[n] el suelo,
 y dexando el mortal velo,
 a cobrar vuestro sudor,
 con las alas del amor
tomays buelo para el cielo.» (fols. 32v-33r).

d) Certamen quinto

– **Alonso de Cañete (primer premio):**

«Ciudad rica y ve[n]turosa,
mas celebrada en el Orbe
q[ue] Atenas por sus escuelas,
que Roma por sus blasones.
A quien la Madre diuina
del hermoso e[n]tre los ho[m]bres,
protecciones solicita
desde los asperos montes.
El Serafin encarnado,
el menor, v[m]ilde, el pobre,
el verdadero retrato
del inmenso, del inuouil.
El que abraçado con Dios
(aqui el Cherubin se assombre).
luchando a braço partido,
gozò dulces impresiones.
Y con dichosas heridas,
de los amorosos golpes
arroyos causò de sangre,
que corrieron por el mo[n]te.
Este, a quie[n] hizo la gracia
tan ajustado y conforme
a la deidad soberana,
redencion de pecadores.
Oy tu amparo solicita,
para preuenir honores
a quien Angeles coronan,
si persiguieron Iapones.
Los que en carros de virtudes,
oy triunfan en las regiones
de zafiros y esmeraldas,
entre purpura y candores.
Siendo assi, ciudad illustre,
valientes obligaciones
excitan a tu grandeza
para q[ue] esta fiesta adornes.
Qua[n]do tu nobleza es ta[n]ta,
tan illustres tus acciones,
que la fama las celebra

por distintos Orizontes.
 Digan memorias ilustres,
 sin que el oluido las borre,
 quantos hijos diste al mu[n]do
 dignos de historias en bro[n]ce.
 Qua[n]tos co[n] su noble sangre,
 a quien los cielos coronen,
 le dieron rojos matices
 al candor de los pendones.
 De tus hijos los ingenios
 ostentan dulces primores,
 en todas ciencias luziendo,
 excitando emulaciones.
 Pontifices a la Iglesia,
 y vigilantes Pastores,
 hijos has dado felices,
 ilustrissimos varones.
 Y pues cifras tus gra[n]dezas
 en reciprocos amores,
 que al Patriarca de Assis
 ya pagas, ya reconoces.
 Largos años a las Fiestas
 de tan nobles vencedores,
 haga tu grandeza ilustre
 tan nobles demostraciones.
 Para que por todo el curso
 que corre veloz Etonte,
 tu piedad bien empleada
 publique la fama a voces.» (fol. 36r-v).

B.- JUSTA POÉTICA DE 1633

a) Certamen primero (Sonetos).

– Alonso de Bonilla:

«Ostentaciones de tesoro y ciencia,
 Han fabricado peregrinas fuentes,
 A donde tres magnificas corrientes,
 Hizieron milagrosa conuenencia.
 Maria dio el raudal de su clemencia,
 Sangre el Japon de Martyres valientes.
 Y en su oratoria (pasma de las gentes).

De conceptos, Antonio dio afluencia,
 Rindio de Anduxar el Senado ilustre,
 Candido marmol, rara arquitectura,
 (Largueza de Alexandros Andaluzes).
 Y sobre tanta gloria, y tanto lustre,
 Para encañar el agua dulce y pura,
 El Serafico dio cinco arcaduzes.» (fol. 25v).

– **Cristóbal Pérez Palomino:**

«Aguarda vn poco No tan Sonoroso,
 Guadalquivir, Camines, A tu muerte,
 Venera de Iliturgi, No el tenerte
 Ameno sitio Si, ya Tan famoso.
 De tu auariento Curso, y trato Odioso
 Anduxar Oy restaura, Si se adierte,
 Mayor gloria, A rigor tan Duro y fuerte,
 Alegre Nectar dà co[n] que Es dichoso.
 Reyna cortes de Todas Las Ciudades,
 Insigne patria, Ossada estas lactando
 Altivez, que No embidia A las fecundas.
 Fertil, Y liberal, Por mil edades,
 Rarissima Opinion prosigue Ornando,
 Aumentos Ya, pues no ay de q[ue] No abundes.» (fol. 31r)

[Acróstico: AGVA DA MARIA FRANCISCO ANTONYO Y SANTOS DEL IAPON].

b) Certamen segundo (Décimas).

– **María de Rada:**

«Diuino Betis, que as dado,
 ilustre nombre a esta tierra,
 de tus margenes destierra,
 la auaricia de vn cuydado.
 Pues si embidioso as estado,
 en repartir tus cristales,
 oy los rayos celestiales,
 de Maria, clara Estrella,
 dan con vna fuente bella,
 frescura a tus arenales.
 Si esta Ciudad (encogida
 sin adorno tan hermoso,
 en Estio riguroso).
 ha estado a tus pies rendida.

Ya su cabeça florida,
 y coronada su frente,
 por Maria claro Oriente,
 te descubre su tesoro,
 porque son celages de oro
 los margenes desta fuente.
 Leuanta alegre tu buelo,
 bebe su dulce cristal,
 que es aljofar celestial,
 que enriqueze nuestro suelo.
 Ya es Anduxar nueuo Cielo,
 cantale nueua vitoria,
 sin que te ofenda su gloria,
 que estas perlas que desata,
 haràn tus ondas de plata,
 dignas de eterna memoria.
 Con tan famosa labor,
 y fabrica peregrina,
 podrá esta Ciudad Diuina,
 competir con la mejor.
 De vn soberano color
 oy tus Sotos matizados
 dan al Sol rayos dorados,
 que ilustrando esta creciente,
 Ciudad, Rio, Soto y Fuente,
 quedaràn eternizados.» (fol. 32v).

c) Certamen tercero (Romances).

– Juan Fernández de Perea:

«En el coraçon de España,
 en la cordillera noble
 q[ue] opulencias Andaluzes
 ha divulgado en el Orbe.
 En la gran Sierramorena,
 muralla que se interpone
 a la Iberia y la Bandalia,
 [alegoria de montes.
 Con que la naturaleza
 o manifiesta, o propone,
 retoricamente muda
 la grandeza de su orden.
 Sinõ ecliptica eminente,

do[n]de registra esple[n]dores
la q[ue] es Sol de la Cabeça
y cabeça de los soles.]
Yaze Andujar: apacible
Ciudad generosa, a do[n]de
naturaleza y fortuna
prodigame[n]te se oponen.
Ilustre y noble por tantos
heroicos hijos, q[ue] al bro[n]ze
de la fama solicitan
eternas ocupaciones.
En sus templos y edificios
quiere el tie[m]po q[ue] reposen
grandeza y antigüedad
entre doricos primores.
Ceres y Baco la asisten,
Minerva no[m]bre le pone,
y el Betis por ver sus ninfas
enfrena cursos velozes.
Si en agradable fatiga
tal vez la Diosa Triforme
a su ejercicio concita
venatorios esquadrones.
Tributos rinde la tierra,
despojos tributa el bosque
siendo victima a sus aras,
qua[n]to buela y qua[n]to corre.
Pero aunque naturaleza,
acumulando fauores,
quiso que tantas fortunas
y tantas grandezas logre.
No ha sufrido que jamas
fuente en su sitio se forme
copos de cristal desate,
razimos de nieue brote.
Hasta que vn pastor Sagrado
voluntariamente pobre,
que ouejuelas de Fra[n]cisco
rije, apacienta y recoge.
Vn Soto, a quie[n] las virtudes,
cultiua[n], y a quie[n] disponen
las gracias, porque felices

maduros frutos sazone.
 Animado, en repetidas
 ardie[n]tes demostraciones
 al mar de gracias recurre,
 sin q[ue] en sus dudas çoçobre.
 Que es vara de Aaron la Fê,
 que rebeldes priuaciones
 imperiosamente rinde,
 portentosamente rompe.
 Y al Cabildo, que de ilustres
 hijos suyos, le compone,
 de Vticenses, y Metellos,
 de Apolos, y de Mabortes.
 Cortes, Retorico y Santo,
 seguras inundaciones,
 co[n]sagra y ofrece, au[n] antes,
 que las esperançes goze.
 Pasmó a la misma eloque[n]cia
 admirò las atenciones,
 alçose con los afectos,
 adquiriose los renombres.
 Y a su zelo agradecida,
 la ilustre Ciudad, ento[n]ces
 padre suyo le venera,
 si hijo le reconoce.» (fols. 39v-40r).

– **Francisco Criado de Piédrola:**

«Si por la piedad insigne,
 fueron dignos de loores,
 muchos q[ue] contra el oluido
 guarda[n] los cedros y bro[n]ces.
 Celebrese la de vn hijo,
 de la muy leal y noble
 Ciudad, a cuyo respeto,
 postrado el Betis se pone.
 Fray Juan de Soto (Luzero
 adoptiuo de los soles,
 del que en trono de zafir,
 dan sagrados resplandores.
 Espejo luzie[n]te, en quie[n]
 viendo el carmin de sus golpes
 el Verbo se hallô gozoso,

de auer baxado a ser ho[m]bre).
 Este [que electo en Francisco
 pastor del ganado pobre,
 que reconoce a su madre,
 con piedades superiores.]
 Qua[n]do la Ciudad de Anduxar
 mayor magestad co[m]pone,
 y el sie[m]pre Augusto dosel
 la Corona mas inmobile.
 Con Religiosa obediencia
 qua[n]to sus trabajos logren,
 le dà en corteses palabras,
 y ofrece en breues razones.
 Diciendo; Patria inuencible
 si justas leyes disponen
 q[ue] aq[ue]llo q[ue] el hijo adquiere,
 es de sus progenitores.
 Au[n]que vuestro emancipado,
 oy vuestro dominio goze,
 mis vigilijs en el agua,
 sierpe en cristales velozes.
 Que qual viuora, al nacer
 a la tierra el pecho rompe,
 escupiendo por veneno,
 el aljofar que la esconde.
 Fuente que con pies de plata,
 quando no salta, o no corre
 furiosa se precipita,
 porq[ue] a los vuestros se postre.
 Lo q[ue] au[n] no adquiri os ofrezco
 recibildo, porque adorne[n],
 si aplausos a essa grandeza,
 premio a sus estimaciones.
 Que siempre aquel q[ue] bie[n] ama
 son lisongeros favores,
 recibirle ofrecimientos,
 y admitir demo[n]straciones.
 Anduxar agradecida,
 tanto estima y reconoce,
 que agradeciera lisonjas
 por no dexar de ser noble.
 Inclinando la cabeça,

como oraculo que oye,
 por el vidrio de los ojos
 cortes el alma responde.
 Que au[n]q[ue] en ella sus co[n]cetos
 nunca articularo[n] voces,
 sic[m]pre a[n] hablado por señas
 dia mucho, y mucha noche.
 En abrasados deseos
 Fenix son los coraçones,
 q[ue] si antes de morir nacen
 buelvan antes q[ue] se forme[n].
 Crecen desseo a desseo,
 las voluntades co[n]formes
 y aunq[ue] no falta[n] las obras,
 quiere[n] los afectos sobre[n].
 O ya amantes se saluden,
 o corteses se aficionen,
 parece q[ue] entre los dos
 si amor llama, amor respo[n]de.
 Ella acepta lo q[ue] el dà,
 y en venturosos favores
 parece q[ue] almas enlaçan
 indisolubles vniones.» (fols. 40r-41r).

d) Certamen cuarto (Glosas).

– Gonzalo Tercero de la Chica:

*«Si a Maria que agua dà
 Francisco, y Antonio acuden,
 y los del Iapon, no duden
 que agua se Angeles serà.
 Agua Anduxar pretendia
 y a la industria la pidio,
 la industria se la negò,
 mas en llegando a Maria
 como es fuente, se la dio.
 Y pues agua tiene ya,
 es cierto que acudirà,
 (si otra vez sedienta llega).
 no a la industria q[ue] agua niega
 si a Maria que agua dà.
 Fra[n]cisco, y Antonio fuero[n]
 dichosos intercessores,*

y oy nos dan lo que pidiero[n],
 que siempre sus pechos fuero[n]
 prodigios de los fauores.
 Los q[ue] han menester, no dude[n]
 de pedir que les ayude[n],
 pues con actiua piedad,
 en qualquier necessidad,
Francisco y Antonio acuden.
 Por frequentada oracion
 y por feruoroso zelo
 desta merced, tambien son
 medianeros en el Cielo
 los Martyres del Iapon.
 Los que a su fauor acuden,
 [si dudan que les ayuden,
 o que alcançan cada dia
 Francisco, Antonio, Maria
 y los del Iapon] no duden.
 Ya la esperie[n]cia a mostrado
 en espejo de cristal
 que su Concepcion, ha dado
 plata, que en la mina a estado
 de su pecho celestial.
 Y agua que la Virgen dà
 por su mano, claro està,
 (aunque el gusto lo resista,
 y aunque lo dude la vista).
que agua de Angeles será». (fol. 51r).

e) Certamen quinto (Poesía jocosa).

– Francisco Criado y Piédrola (Romance):

«Dezidme señor Anduxar
 a quien el desden de Apolo
 ciña mas largas edades,
 que tepeys agora Agostos.
 Como estais ta[n] remoçada
 sin duda que es el socorro
 las mudas para las manos
 y las aguas para el rostro.
 Viuistis muy penitente,
 pues estuuo a los bochornos
 el alma con mucha sed,

y el cuerpo con poco toldo.
Pero ya liston de plata
es de essa cabeça adorno,
y redoma de milagros,
la fuente que ofrece el Soto.
Passastis gran calentura
vn Otoño, y otro Otoño,
hasta que hallastis el agua
que os satisfizo vn antojo.
Vuestra cara agostadiza
tan llena estaua de poluo,
que ninguno que os mirara
os hiziera mal de ojo.
Fuistis el Rico auariento,
en infiernos calurosos,
pidiendole agua a vn llagado
aunque pobre, manirroto.
Viendoos las faldas mojadas
se riyeron los arroyos
y se ha murmurado tanto
que los han oydo los sordos.
Quedaos a Dios, entreta[n]to
que en el estrado vistoso
escuchays en las visitas
de poetas mil apodos.» (fol. 55r-v).

APÉNDICE II

POETAS PARTICIPANTES EN LAS DOS JUSTAS

Ofrecemos a continuación una relación de los poetas, en la que, además de señalar su aportación a estas dos Justas Poéticas, agregamos otras noticias que hemos podido recabar.

ALMENARA: mencionado en el romance laudatorio del Secretario (1633).

Pudiera ser Francisco de Almenara, participante en una justa celebrada en Gerona (Cfr. Francisco Ruiz, *Relación de las fiestas que hizo el Colegio de la Compañía de Jesús...*, Barcelona, Sebastián y Jaime Mateval, 1623, fols. 90v-92r).

ASTORGA OSORIO, Fray Cristóbal de (Religioso de San Francisco): certamen II (1633, 33r); certamen IV (1633, 53r-v).

BERLANGA, Juan de: mencionado en el romance laudatorio del Secretario (1633).

BONILLA, Alonso de: 2.º premio en el certamen II (1627, 27r-v); certamen IV (1627, 35r-v); certamen I (1633, 25v); certamen IV (1633, 52r-v).

Baeza, h. 1570 - 1642. Aparte de alguna obra en prosa y poemas sueltos recogidos en obras de otros autores, publicó las siguientes libros poéticos: *Peregrinos pensamientos* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1614); *Glosas a la Inmaculada* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1615); *Nuevos conceptos espirituales* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1615); *Nuevo jardín de flores divinas* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1617); *Letras y romances nuevos al Santísimo Nacimiento de Jesús* (Sevilla, Francisco de Lyra, 1617); *Nombres y atributos de la Virgen* (Baeza, Pedro de la Cuesta, 1624). Conocemos su participación en otras justas jiennenses: la celebrada en Baeza en 1618 (A. Calderón, *Relación de la Fiesta...*, fols. 74v-75r, 78v-79r y 85r) y la celebrada en Martos en 1640 (27). También lo vemos en la organizada en Córdoba por la beatificación de Santa Teresa (Juan Páez de Valenzuela, *Relación breve de las fiestas...*, Córdoba, Viuda de Andrés Barrera, 1615, fols., 17r, 21v-22r, 26v-27r y 30v-31r); en unas fiestas toledanas (Pedro de Herrera, *Descripción de la Capilla de N.º S.º del Sagrario...*, Madrid, Luis Sánchez, 1617, fols. 58r-59r), y en el certamen sevillano en honor de San Ignacio y San Francisco Javier (Juan Antonio de Ibarra, *Encomio de los insignes sevillanos en la fiesta...*, Sevilla, Francisco de Lyra, 1623, fols. 35r y 64r-65v).

(27) Cfr. Manuel CABALLERO VENZALÁ, *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*, T. II, Jaén, Instituto de Estudios Jiennenses, 1986, núm. 1632.

Bibliografía: Inés María LÓPEZ SANABRIA: *Estudio biográfico y crítico de Alonso de Bonilla*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1968; Dámaso Chicharro Chamorro: *Alonso de Bonilla en el Conceptismo. Estudio y antología*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1988.

CAÑETE, Alonso de: certamen I (1633, 30v); certamen II (1633, 36r); certamen III (1633, 38v-39v); certamen IV (1633, 52v-53r).

CAÑETE, Alonso de (Clérigo presbítero): 1.º premio en el certamen V (1627, 36r-v); certamen II (1633, 35v).

CARO DE ROJAS, Jacinto (Maestro, Cura de la Magdalena de Jaén): certamen I (1633, 26r-v); certamen II (1633, 37r).

CRIADO PALOMINO, Francisco (Licenciado, Clérigo presbítero): certamen III (1627, 32r); certamen I (1633, 26r); certamen IV (1633, 53v).

Es autor de un poema laudatorio recogido en el libro de Villar sobre las fiestas de 1633.

CRIADO DE PIÉDROLA, Francisco (Licenciado): certamen III (1633, 40r-41r), certamen V (1633, 55r-v).

Era regidor de la ciudad de Andújar en marzo de 1650 (M. Caballero Venzalá, DBBSRJ, II, n.º 2250).

DIEGO DEL ESPÍRITU SANTO, Fray (Carmelita Descalzo): certamen I (1633, 30r).

Autor del opúsculo *Copia de Carta escrita a un gran Prelado de España* (sin pie de imprenta), con texto fechado en Córdoba el 15 de agosto de 1670; de la aprobación [12-XII-1691] de la *Vida ejemplar... del venerable varón Diego del Río* (Puebla, Diego Fernández de León, 1692) de Juan García de Larrea, y del libro manuscrito *Recuerdos históricos de la Merindad de Tras Miera*, preparado para la impresión y firmado en el convento de Méjico. El hecho de que medien bastantes años, sobre todo con respecto a los dos textos escritos en Méjico, nos hace pensar que quizá estemos ante dos religiosos carmelitas distintos, aunque con el mismo nombre.

Bibliografía: J. SIMÓN DÍAZ, BLH, IX, n.º 3482-3484; X, n.º 4331.

DUQUE, Padre Fray Bartolomé (de la Orden de San Francisco): certamen I (1633, 25r-v); certamen II (1633, 33v).

ESPEJO, Fray Cristóbal de (de la Orden de la Santísima Trinidad): certamen I (1633, 29v); certamen II (1633, 36v); certamen III (1633, 42v-43v).

Presentó un soneto en la justa poética de Valencia por la beatificación de Santo Tomás de Villanueva (Jerónimo Martínez de la Vega *Solenes y grandiosas fiestas...*, Valencia, Felipe Mey, 1620, p. 376).

FERNÁNDEZ DE PEREA, Juan (vecino de Jaén): certamen III (1633, 39v-40r); certamen IV (1633, 50v-51r).

Poemas en otras obras: Matías de los Reyes, *El Menandro* (Jaén, Francisco Pérez de Castilla, 1630, prels.); Martín de Córdoba, *Córdoba castigada...* (Málaga, Juan Serrano de Vargas y Urueña, 1651, prels.). Conocemos su participación en dos justas poéticas cordobesas (*Poética palestra y literal certamen... a Santo Tomás de Villanueva*, s.l. [Córdoba]?, s.i., s.a. [1619?], sin num. pág.; Pedro Mejía de la Cerda, *Relación de las fiestas de Córdoba a San Rafael*, Córdoba, Salvador de Cea, 1653, fols. 54r-55r, 61v y 65r-v), y en otra justa jiennense (Juan Núñez Sotomayor, *Descripción panegírica de las fiestas que la S. Iglesia Catedral de Jaén celebró...*, Málaga, Mateo López Hidalgo, 1661, pp. 412-415).

GII., Felipe: certamen II (1633, 37v).

GUADARRAMA, Padre Fray Francisco de (de la Orden de la Santísima Trinidad): un par de guantes en el certamen II (1627, 28v-29r); 1.º premio en el certamen III (1627, 30r); certamen V (1627, 39v-41r).

Autor de la comedia *La nueva legisladora y triunfo de la Cruz* (Jaén, Pedro de la Cuesta, 1628). Poemas en otras obras: Fr. Pedro Beltrán, *Ramillete de flores de la retama* (Barcelona o Sevilla, 1631?, fol. Vr-v; edic. de Angel González Palencia, Madrid, C.S.I.C., 1948, pp. 30-31); Manuscrito n.º 3.920 de la Biblioteca Nacional de Madrid (fols. 257v-258r). Participó también, al igual que Alonso de Bonilla, en la Justa Poética organizada por la Universidad de Baeza en 1618 (A. Calderón, *Relación...*, fols. 70r-71v y 87r-v) y en la celebrada en Martos en 1640.

Bibliografía: Aurelio Valladares Reguero, «Pedro Ordóñez de Ceballos, protagonista de cinco comedias del Siglo de Oro (dos de ellas de Fr. Alonso Remón)», *Estudios*, LII (1996), n.º 195, pp. 5-50.

LARA, Manuel de: un par de guantes en el certamen III (1627, 31v); 3.º premio en el certamen IV (1627, 33v-34r).

LÓPEZ, Bartolomé: mencionado en el romance laudatorio del Secretario (1633).

MENDOZA, Fray Alonso de (Lector, de la Orden de San Francisco): certamen I (1633, 27v); certamen II (1633, 35r).

Definidor general y Calificador de la Inquisición. Es autor de la aprobación [16-VI-1633] del *Breve compendio y tratado de reglas militares...* de Miguel Martínez de Avilés (Granada, Martín Fernández Zambrano, 1633, prels.) y de la aprobación [11-I-1657] de la *Resolución teológica moral...* de Francisco Delgado (Granada, Baltasar de Bolívar, 1659, prels.).

MESA Y VILLAVICENCIO, Juan: certamen II (1633, 34v).

Criado del Duque de Sessa. Hay sendos poemas laudatorios en la *Casa del placer honesto* de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo (Madrid, Viuda de C. Delgado, 1620, prels.) y en *Varias rimas* de Miguel Colodrero de Villalobos (Córdoba, Salvador de Cea Tesa, 1629, prels.).

MORALES, Alonso de: 2.º premio en el certamen IV (1627, 33r-v).

Autor del soneto laudatorio recogido en *Los graciosos sucesos de Tyrsis y Tyreseo* de Andrés Rojas de Alarcón (Madrid, Francisco Sánchez, 1581, fol. 8r).

NAVARRETE, Diego de (natural de Córdoba): 3.º premio en el certamen I (1627, 26r-v).

PEÑALVER, Juan de (Licenciado, clérigo presbítero): Secretario de la Justa y autor del romance laudatorio (1633, 21r-22v).

PÉREZ PALOMINO, Cristóbal: certamen II (1627, 28r); certamen V (1627, 38v-39v); certamen I (1633, 31r); certamen III (1633, 41r-v).

Hermano del Ldo. Francisco Criado Palomino. Poemas en otras obras: Juan de Acuña del Adarve, *Discursos de las effigies...* (Villanueva de Andújar, Juan Fargolla de la Cuesta, 1637, prels.); Manuel Salcedo Olid, *Epílogo de la solemnísima y muy festiva translación de la milagrosa imagen de N. Señora de la Cabeça...* [ejemplar carente de portada], fols. 13v y 15r-v.

PORCEL, Padre Fray Diego (de la Orden de San Francisco de Paula): certamen IV (1633, 49r-v).

RADA, María de: certamen I (1633, 26v-27r); certamen II (1633, 32v); certamen III (1633, 42rv); certamen IV (1633, 50r).

Autora de una chanzoneta cantada en una misa de las fiestas de 1627 (fols. 12v-13v) y de un poema laudatorio recogido en el libro de F. del Villar sobre las fiestas de 1633 (prels.). También se encuentran dos sonetos con estrambote en el cancionero antequerano manuscrito *BariEDAD de Sonetos Recogidos de diferentes autores. Por Ignacio de Toledo y Godoy* (edic. de Dámaso Alonso y Rafael Ferreres, Madrid, C.S.I.C., 1950, pp. 84-85 y 86) y dos décimas laudatorias en los *Discursos de las effigies...* de Juan de Acuña del Adarve (Villanueva de Andújar, Juan Fargolla de la Cuesta, 1637, prels.).

Bibliografía: Aurelio Valladares Reguero, «María de Rada, una poetisa de Andújar en los ambientes literarios andaluces de la primera mitad del siglo XVII», *Angélica. Revista de Literatura*, Lucena (Córdoba), 5, 1993, pp. 83-90; «Nuevos datos sobre una poetisa andujareña del siglo XVII: María de Rada», *Senda de los Huertos*, n.º 41, enero-marzo 1996, pp. 83-95.

SALCEDO, Elena de (Monja del convento de la Concepción Trinitaria de Andújar): certamen IV (1633, 51v-52r); certamen V (1633, 54v-55r).

Autora de una décima laudatoria incluida en Manuel Salcedo Olid, *Epílogo de la solemnísima y muy festiva translación de la milagrosa imagen de N. Señora de la Cabeça...* [ejemplar carente de portada], prels.

SALCEDO, Fray Gonzalo de (del Hábito de Calatrava): certamen II (1627, 29r-v); certamen IV (1627, 34r-v).

SALCEDO Y NAVARRO, Alonso de: un par de guantes en el certamen II (1627, 28v); 1.º premio en el certamen IV (1627, 32v-33r); 2.º premio en el certamen V (1627, 36v-37r); certamen I (1633, 29r-v); certamen II (1633, 32r); certamen III (1633, 45r-v); certamen IV (1633, 48v-49r).

Autor de un soneto laudatorio y de un elogio a los diez sermones que se predicaron, en Manuel Salcedo Olid, *Epílogo de la solemnísimá y muy festiva translación de la milagrosa imagen de N. Señora de la Cabeça...* [ejemplar carente de portada], prels. y fols. 28r-29r.

SALCEDO DEL VILLAR, Manuel: 2.º premio en el certamen I (1627, 25v-26r); certamen I (1633, 31v); certamen V (1633, 54r-v).

Autor de la *Relación de las fiestas de Andújar a San Juan de Dios* (Jaén, Francisco Pérez de Castilla, 1631) y de un poema laudatorio recogido en los *Discursos de las effigies...* de Juan de Acuña del Adarve (Villanueva de Andújar, Juan Fargolla de la Cuesta, 1637, prels.).

SAN ANTONIO, Ignacio de: certamen II (1633, 38r); certamen III (1633, 47r-v); certamen V (1633, 55v-56r).

SÁNCHEZ, Alonso: mencionado en el romance laudatorio del Secretario (1633).

TERCERO DE LA CHICA, Gonzalo (Licenciado, abogado de Andújar): certamen I (1633, 28r); certamen IV (1633, 51r-v).

Hay un poema laudatorio en el libro de F. del Villar sobre las fiestas de 1633 (prels.).

VAGO Y PERALTA, Manuel: certamen III (1633, 44r-45r).

Hay un poema laudatorio en el libro de F. del Villar sobre las fiestas de 1627 (prels.).

VENEGAS HURTADO, Pedro de: certamen III (1633, 45v-46r); certamen IV (1633, 49v-50r).

Pudiera ser Pedro Venegas, participante en la *Academia que se celebró en la ciudad de Granada en ocho de diciembre al nacimiento del Príncipe Don Carlos...* (Granada, Francisco Sánchez, 1661, fol. 26r) y autor de unas décimas recogidas en el *Espejo poético en que se miran las heroicas hazañas... conseguidas por... don Francisco Fernández de la Cueva, Duque de Alburquerque...* (Granada, Baltasar de Bolívar, 1662, fol. 52r).

VERA Y AVILÉS, Alonso de (natural de Jaén): certamen I (1633, 28v-29r; certamen II (1633, 34r); certamen III (1633, 43v-44r).

Autor de soneto laudatorio recogido en el *Memorial en que se haze relacion de la descension de la Virgen...* de Antonio Becerra (Jaén, Francisco Pérez de Castilla, 1639, prels.).

VERDEJO, Andrés (clérigo presbítero): 3.º premio en el certamen III (1627, 31r).

VERDEJO DE AGREDA, Antonio (Licenciado, clérigo presbítero): 3.º premio en el certamen II (1627, 27v-28r); certamen I (1633, 28r-v); certamen III (1633, 46v-47r); certamen IV (1633, 48r-v).

Tomó parte (lo mismo que Alonso de Bonilla y Fr. Francisco de Guadarrama) en la *Justa Poética* organizada en 1618 por la Universidad de Baeza (A. Calderón, *Relación...*, fols. 71v-73r y 73v-74r).

VILCHES, Alonso de (natural de Jaén y estudiante en Andújar): certamen I (1633, 27r-v).

En el romance laudatorio del Secretario de la Justa figura con el nombre de Cristóbal.

VILLAR, Francisco del (Maestro, clérigo presbítero): 1.º premio en el certamen II (1627, 27r); 2.º premio en el certamen III (1627, 30v); certamen IV (1627, 34v-35r); 3.º premio en el certamen V (1627, 37v-38v).

Fue uno de los jueces en la Justa de 1633. Autor de tres libros sobre fiestas de Andújar (Cfr. supra) y del *Discurso Apologetico en el Qual se Prueua, que la Poblacion que Antiguamente se llamava Ilturgi, ò Forum-Iulium, es oy la Ilustre Ciudad de Anduxar* (Año 1639) (28). Intervino en las polémicas literarias de la época, como lo prueban su epístola «Al Padre Maestro Fray Joan Ortiz, Ministro de la Santísima Trinidad en Murcia», en defensa de la poesía de Góngora y en contra de la opinión de Francisco Cascales (29), y un libro manuscrito (también en defensa del poeta cordobés) del que aparecen copiados dos capítulos en el Manuscrito n.º 2.529 de la Biblioteca Nacional de Madrid. En los *Discursos de las effigies...* de Juan de Acuña del Adarve se recoge una «Instancia» al autor solicitándole que se apresurara a publicar dicho libro (Villanueva de Andújar, Juan Fargolla de la Cuesta, 1637, prels.).

ZARZO, Licenciado Francisco (Presbítero, Maestro de Gramática): 1.º premio en el certamen I (1627, 25v).

Actuó como Secretario de esta Justa.

(28) «Dedicosela a Don Ioseph Pellicer, en Treinta Párrafos, el Maestro Don Francisco del Villar, su Natural, i todo su Contenido, es la Dedicatoria, con muy hermoso Estilo, Muy Individuales Noticias de la Historia, i la Geografía Antigua». La noticia de esta obra (manuscrita?) aparece en la *Bibliotheca formada de los libros, i obras pvblicas; de Don Ioseph Pellicer de Ossav, y Tovar...*, Valencia, Geronimo Vilagrassa, 1671, fols. 150v-151r (dentro del apartado «Obras que han dedicado a don Ioseph Pellicer, diversos autores», fols. 149v y sigs).

(29) A esta carta respondería Cascales con otra, reafirmando su anterior opinión sobre el poeta cordobés. Ambas epístolas fueron recogidas por el escritor murciano en sus *Cartas filológicas* (Murcia, Luis Verós, 1634, fols. 34v-37r y 37r-40v).

HUMANISMO